

*anexos*



*Por su importancia histórica, se reproducen cartas enviadas a su familia, a su amiga Tita Infante, artículos de su autoría, poesías y entrevistas aparecidas en periódicos de algunos países que visitara, que permiten una mayor comprensión de lo narrado en el Diario, el que evidentemente deja inconcluso por su decisión irrevocable de participar en la lucha por la liberación y total independencia de Cuba.*

*Se agregan, además, noticias aparecidas en diarios mexicanos que reportan su encarcelamiento y el de un grupo importante de revolucionarios cubanos, entre los que se encontraba el propio Fidel Castro, por una delación y las gestiones para su liberación.*

*De las cartas seleccionadas, se tomaron algunas notas aclaratorias de la edición de Aquí va un soldado de América, de Ernesto Guevara Lynch, Editorial Planeta, Argentina, 1987.*

## carta a la madre

Cuzco 22 [agosto de 1953]

Calá el epígrafe mami:<sup>1</sup>

Me di el gran gustazo por segunda vez y ahora a lo semibacán, pero el efecto es diferente. Alberto se tiraba en el pasto a casarse con princesas incas, a recuperar imperios. Calica putea contra la mugre y cada vez que pisa uno de los innumerables zoretos<sup>2</sup> que jalonan las calles, en vez de mirar al cielo y alguna catedral recortada en el espacio se mira los zapatos sucios. No huele esa impalpable materia evocativa que forma Cuzco, sino el olor a guiso y a bosta; cuestión de temperamentos.

Toda esa aparente incoherencia de me voy, me fui, yo no he ido, etc., respondía a la necesidad que teníamos de que se nos supiera fuera de Bolivia, porque se esperaba una revuelta de un momento a otro y teníamos la sana intención de quedarnos a verla de cerca. Para nuestro desencanto no se produjo y solo vimos manifestaciones de fuerza del gobierno, que, contra todo lo que digan, me parece sólido.

Estuve por ir a trabajar a alguna mina pero no estaba dispuesto a quedarme más de un mes y me ofrecían tres como mínimo, de modo que no agarré.

---

1. Argentinismo que significa fíjate bien.

2. Excremento humano.

Posteriormente nos fuimos a la orilla del lago Titicaca o Copacabana y pasamos un día en la Isla del Sol, famoso santuario del tiempo de los incas donde se cumplió uno de mis más caros anhelos de explorador: encontré en un cementerio indígena una estatuita de mujer del tamaño de un dedo meñique, pero ídolo al fin, hecho del famoso chompi, la aleación de los incas.

Ya al llegar a la frontera había que andar dos kilómetros sin que hubiera transporte, y a mí me tocó como un kilómetro llevar la valija mía llena de libros que era un explosivo. Llegamos los dos y dos peoncitos con la lengua por los tobillos.

En Puno se armó la bronca con la aduana porque me requisaron un libro boliviano diciendo que era rojo. No hubo forma de convencerlos de que eran publicaciones científicas.

De mi vida futura no te hablo porque no sé nada, ni siquiera cómo andarán las cosas en Venezuela; pero ya conseguimos la visa por intermedio [...] del futuro más lejano te diré que sigo en mis trece de los US\$10,000 que tal vez hagamos un nuevo viaje por Latinoamérica, pero esta vez en dirección norte-sur con Alberto, y que tal vez sea en helicóptero. Luego Europa y luego oscuro.

## carta a tita infante

Lima, septiembre 3

Querida Tita:<sup>1</sup>

Lamento tener que escribirle usando esta mi bella letra, pero no conseguí máquina alguna que remediara el mal. De todos modos espero que tenga algún día libre para dedicarlo a leer esta carta.

Vamos al grano. Agradézcale a su amigo Ferreira la carta de presentación para el colegio boliviano. El doctor Molina me trató muy amablemente y se mostró encantado conmigo y también con mi compañero de viaje, el que Ud. conoció en casa. Enseguida nos ofreció un puesto a mí de médico y a Calica de enfermero en una mina; aceptamos, pero restringiendo a uno los tres meses que quería hacernos quedar. Todo listo y tan amigos teníamos que presentarnos al otro día para ultimar detalles. Cuál sería nuestra sorpresa cuando nos encontramos al siguiente día con que el Dr. Molina había ido a inspecciones por la cadena de minas y volvería recién a los 2 ó 3 días. Nos presentamos pasado este tiempo y ni noticias de Molina, pero se creía que en dos días estaría de vuelta. Sería muy largo enumerarle las veces que fuimos en su búsqueda, el hecho es que pasaron veinte días antes de que estuviera de vuelta, y ya no podíamos ir por un mes pues con la pérdida se

---

1. Berta Gilda (Tita) Infante, militante de la Juventud Comunista Argentina, quien conociera a Ernesto cuando ambos comienzan a estudiar la carrera de Medicina en la Universidad de Buenos Aires.

hacían dos, de modo que nos dio unas letras para el encargado de una mina de Wólfram y allí fuimos a pasar 2 ó 3 días. Es muy interesante, sobre todo que la mina está situada en un paraje maravilloso. Fue un viaje sin desperdicio.

Le diré que en La Paz me olvidé del régimen y de todas esas macanas, a pesar de lo cual estuve magníficamente durante el mes y medio que permanecí. Paseamos algo por los alrededores más o menos lejanos de la capital, como los Yungas, que son unos valles tropicales preciosos, pero una de las cosas interesantes a que nos dedicábamos era a otear el panorama político que es sumamente interesante. Bolivia es un país que ha dado un ejemplo realmente importante a América. Vimos el escenario mismo de las luchas, los impactos de bala y hasta restos de un hombre muerto en la pasada revolución y encontrado recién en una cornisa donde había volado su tronco, ya que explotaron los cartuchos de dinamita que llevaba a la cintura. En fin, se ha luchado sin asco. Aquí las revoluciones no se hacen como en Buenos Aires, y dos o tres mil muertos (nadie sabe exactamente cuántos) quedaron en el campo.

Todavía ahora la lucha sigue y casi todas las noches hay heridos de bala de uno u otro bando, pero el gobierno está apoyado por el pueblo armado, de modo que no hay posibilidades de que lo liquide un movimiento armado desde afuera y solo puede sucumbir por sus luchas internas.

El MNR es un conglomerado en el que se notan tres tendencias más o menos netas: la derecha, que está representada por Siles Suazo, el Vicepresidente y héroe de la revolución; el centro, por Paz Estenssoro, más resbaladizo aunque probablemente tan derechista como el primero, y la izquierda por Lechín, que es la cabeza visible de un movimiento de reivindicación serio, pero que personalmente es un advenedizo mujeriego y parrandero. Probablemente el poder quede en definitiva en manos del grupo Lechín, que cuenta con la poderosa ayuda de los mineros armados, pero la

resistencia de sus colegas de gobierno puede ser seria sobre todo ahora que el ejército se reorganizará.

Bueno, le he contado algo del panorama boliviano, de Perú le contaré luego, cuando haya vivido un poco más aquí, pero en general me parece que el dominio yanqui ni siquiera ha significado para Perú ese ficticio bienestar económico que se puede ver en Venezuela, por ejemplo.

De mi vida futura sé poco en cuanto a rumbo y menos en cuanto a tiempo. Pensábamos ir a Quito y de allí a Bogotá y luego Caracas, pero los caminos intermedios los desconocemos. Aquí a Lima llegué nuevamente por vía Cuzco.

No me canso de recomendarle que en cuanto pueda haga una visita allí, y sobre todo a Machu-Picchu. Le aseguro que no se va a arrepentir.

Me imagino que desde que me fui habrá dado por lo menos 5 materias, y me imagino también que seguirá pescando gusanos entre la miércoles. De todas maneras en cuestión de vocaciones hay poco o nada escrito, pero si algún día cambia la suya cloaquera por la de conocer mundo

acordáte de este amigo  
que por vos ha de jugarse el pellejo  
pa 'ayudarte en lo que pueda  
cuando llegue la ocasión

un abrazo y hasta cuando se le ocurra y yo llegue por donde se le haya ocurrido.

*Ernesto*

## a los mineros de bolivia

En un 9 de abril

Es el trueno y se desboca  
con inimitable fragor.  
Cien y mil truenos estallan,  
y es profunda su canción.  
Son los mineros que llegan,  
son los mineros del pueblo,  
los hombres que se encandilan  
cuando salen al sol,  
y que dominan el trueno  
y aman su recio fragor.

¿Qué la metralla los siega  
y la dinamita  
estalla  
y sus cuerpos se disfunden  
en partículas de horror,  
cuando llega alguna bala  
hasta el ígneo cinturón?

¡QUÉ IMPORTA!  
Es el trueno y se desboca  
con inimitable fragor.  
Cien mil truenos estallan,  
y es profunda su canción.

Por la boca del trueno  
Se oye volar el valor.  
Son los mineros de acero,  
son el pueblo y su dolor.

Salen de una caverna  
colgada en la montaña.  
Son enjambres de topos  
que llegan a morir  
sin miedo a la metralla.  
Morir, tal la palabra  
que es norte de sus días;  
morir despedazado,  
morir de silicosis,  
morir animizado,  
morir lenta agonía  
en la cueva derrumbada.

## carta a la madre

Guayaquil [21 de octubre de 1953]

Te escribo la carta que leerás vaya a saber cuándo desde mi nueva posición de aventurero 100%. Mucha agua corrió bajo los puentes luego de mi última noticia epistolar.

El grano es así: Caminábamos un poco añorantes de la amada patria, Calica, García (una de las adquisiciones) y yo. Hablábamos de lo bien que estarían los dos componentes del grupo que habían conseguido partir para Panamá y comentábamos la formidable entrevista con X.X., este ángel de la guarda que me diste, lo que te cuento luego. El hecho es que García, como al pasar, largó la invitación de irnos con ellos a Guatemala, y yo estaba en una especial disposición psíquica para aceptar. Calica prometió dar su respuesta al día siguiente y la misma fue afirmativa, de modo que había cuatro nuevos candidatos al oprobio yanqui. Pero en ese momento se iniciaron nuestras desdichas en los consulados, llorando todos los días para conseguir la visa a Panamá, que es el requisito que falta, y después de variadas alternativas con sus correspondientes altibajos psíquicos pareció decidirse por el no. Tu traje, tu obra maestra, la perla de tus sueños, murió heroicamente en una compraventa, y lo mismo sucedió con todas las cosas innecesarias de mi equipaje, que ha disminuido mucho en beneficio de la alcanzada (suspiro) estabilidad económica del terceto.<sup>1</sup>

---

1. El terceto lo integran *Gualo* García, Andro Herrero y Ernesto, pues Calica partió a Venezuela.

Lo concreto es lo siguiente: si un capitán semiamigo accede a hacer la matufia necesaria, podremos viajar a Panamá García y yo, y luego el esfuerzo mancomunado de los que llegaron a Guatemala, más los de aquel país, remolcarán al rezagado que queda en prenda de las deudas existentes; si el capitán de marras se hace el burro, los mismos dos compinches seguirán con rumbo a Colombia, quedando siempre la prenda aquí, y de allí partirán con rumbo guatemalteco en lo que dios todopoderoso ponga incauto al alcance de sus garras.

Guayaquil 24, después de muchas idas y venidas y de llamar harto, más meter un perro discreto, tenemos la visa a Panamá. Salimos mañana domingo y estaremos el 29 a 30 por allí. Escribí rápido al consulado.

*Ernesto*

nota periodística en *la hora*  
de panamá

(10 de noviembre de 1953)

## Dos estudiantes de Argentina visitaron anoche a "La Hora"

Visitaron ayer la redacción de "La Hora" los estudiantes argentinos Eduardo García, de la facultad de Derecho de la Universidad del Plata, y el Dr. Ernesto Guevara, especialista en alergia y lepra.

Los jóvenes mencionados por medio de las páginas del periódico diferente saludan a los estudiantes panameños. La permanencia de los estudiantes argentinos en esta ciudad será corta. Su viaje es de buena voluntad y piensan visitar varios países de Centro América.

nota periodística en  
*diario de costa rica*  
(11 de diciembre de 1953)

## "Experimento Extraordinario es el que se Realiza en Bolivia"

"Con una capacidad mínima, el país está haciendo cosas dignas de encomio".— Anotaciones de viaje de dos jóvenes argentinos que recorren el continente por tierra

Eduardo Paul García, de 26 años y Ernesto Guevara Serna, de 25, son dos jóvenes argentinos que dejaron por un tiempo sus estudios — el primero los realiza en la Facultad de Leyes de la Universidad de la Plata y el segundo es doctor en medicina — para emprender un viaje por tierra a través de todo el continente americano.

Su jira tiene el único propósito de ampliar el ámbito de su cultura general y de estudiar a fondo, en el propio terreno y sin ulteriores pretensiones, los problemas que afectan a los países indoamericanos.

Salieron, en enero del año que ya va a terminar, de Buenos Aires. Cuatro integraban la aventura peregrinación: uno ha debido quedarse en Ecuador, otro se encuentra ya en Guatemala y Paul García y Guevara Serna van por la mitad del camino.

Su itinerario ha comprendido, hasta ahora, a Bolivia, Perú, Ecuador y Panamá. Recorrerán todo Centro América y finalizarán el viaje en México.

Mil dólares les ha costado hasta lo presente la jira. Ellos mismos, con su trabajo y con sus ahorros, la han financiado.

A ambos interesan, particularmente, los estudios de arte autóctono. Guevara Serna tiene especial interés en ponerse en contacto con médicos especialistas en leptología para cambiar impresiones sobre métodos de tratamiento y profilaxis.

"El país que más nos ha impresionado es, sin duda alguna, Bolivia. Durante los dos meses que estuvimos recorriendo la zona minera y otras regiones importantes de su territorio, nos hemos impuesto del estado de gestación en que se encuentran sus instituciones. El experimento es de lo más interesante y valioso que puede haber. Con una capacidad mínima se realizan empresas extraordinarias, que están produciendo una profunda transformación en múltiples aspectos de la vida política, social y económica de Bolivia. Y tanto es así que todos los países del hemisferio tienen los ojos puestos en aquella pujante y revolucionaria República".

"Nuestro interés por los asuntos arqueológicos nos ha llevado a admirar, en toda su grandeza, el Machu-pichu, ciudad perdida cerca de Cuzco, en Perú, donde una gran civilización histórica tuvo su asiento. Todos los americanos deberían conocerla".

"Deseamos presentar por medio de DIARIO DE COSTA RICA un saludo muy cordial a este bello país. Agradecemos profundamente a los habitantes de Golfito su cálido recibimiento. Fue en aquel puerto donde empezamos a disfrutar de la hospitalidad tica, que tiene tanta y tan bien ganado fama en Suramérica".

Los señores Paul García y Guevara Serna permanecerán en San José por espacio de una semana. Esperamos les sea grata su estancia.

## un vistazo a las márgenes del gigante de los ríos\*

El Amazonas, con su cortejo tributario, configura un enorme continente pardo enclavado en el centro de América. En los largos meses lluviosos, todos los cursos de agua aumentan su caudal en tal forma que esta invade la selva convirtiéndola en morada de animales acuáticos o aéreos. Solo en las tierras, estas que, como manchas emergen de la sábana parda de las aguas, se pueden refugiar las bestias terrestres. El caimán, la piraña o el canero son los nuevos peligrosos huéspedes de la Tronda, reemplazando al tigrillo, al yagareté o al pecarí en la tarea de impedir al ser humano sentar sus reales sobre la maraña.

Desde la lejana época en que las huestes de Orellana, angustiadas y hambrientas, posaron su vista en ese mar barroso y lo siguieron en improvisados navíos hacia el mar, se han hecho miles de conjeturas sobre el exacto lugar donde nace el gigante. Mucho tiempo se consideró al Marañón como el verdadero nacimiento del río, pero la moderna investigación geográfica ha derivado sus investigaciones hacia el otro poderoso tributario, el Ucayali, y siguiendo pacientemente sus márgenes, desmembrándolo en afluentes cada vez más pequeños, se llegó a un diminuto lago, que, en la cima de los Andes, da nacimiento al Apurímac, arroyo

---

\* Artículo publicado en el suplemento dominical *Panamá-América*, el 22 de noviembre de 1953, durante su estancia en Panamá.

cantarán primero, poderosa voz de la montaña posteriormente, justificando entonces su nombre, ya que en quechua, apurimac significa el gran aullador. Allí nace el Amazonas.

Pero, ¿quién se acuerda aquí de los límpidos torrentes de montaña? ¿Aquí donde el río alcanzó su definitiva categoría de coloso y su silencio enorme aumenta el misterio de la noche de la selva? Estamos en San Pablo, una colonia de enfermos del mal de Hansen que el gobierno peruano sostiene en los confines de su territorio y nosotros utilizamos como base de operaciones para entrar en el corazón del bosque.

En todas las imágenes de la selva, ya sean los paraísos policromos de Hudson o aquellas de sombríos tonos de José E. Rivera, se subestima al más pequeño y más terrible de los enemigos, el mosquito. Al caer la tarde, una nube cambiante flota en el agua de los ríos y se arroja sobre cuanto ser viviente pase por allí. Es mucho más peligroso entrar a la selva sin un mosquitero que sin un arma. Las fieras carnívoras difícilmente ataquen al hombre, no todas las «cochas» que hay que vadear están habitadas por caimanes o pirañas, ni los ofidios se arrojarán sobre el viajero para inocularle el veneno o ahogarlo en un abrazo de muerte: pero los mosquitos atacarán. Lo picarán inexorablemente en todo el cuerpo dejándole, a cambio de la sangre que se llevan, fastidiosas ronchas y, una que otra vez, el virus de la fiebre amarilla o más frecuentemente, el parásito productor del paludismo.

Hay que descender siempre a lo pequeño para ver al enemigo. Otro, invisible y poderoso, es el *Anchylostoma*, un parásito cuyas larvas se introducen perforando la piel desnuda de las gentes descalzas y luego de un viaje por todo el organismo, se instalan en el tubo digestivo, provocando, con las continuas extracciones de sangre, anemias muy serias que padecen casi todos los habitantes de la zona, en mayor o menor escala.

Caminamos por la selva, siguiendo el flexuoso [sic] trazo de un sendero indígena, rumbo a las chozas de los Yaguas, aborígenes

de la región. El monte es enorme y sobrecogedor, sus ruidos y sus silencios, sus surcos de agua oscura o la gota limpia que se desprende de una hoja, todas sus contradicciones tan bien orquestadas, reducen al caminante hasta convertirlo en un punto en algo sin magnitud, ni pensamiento propio. Para escapar al influjo poderoso hay que fijar la vista en el amplio y sudoroso cuello del guía o en las huellas esbozadas en el piso del bosque que indican la presencia del hombre y recuerdan la fuerza de la comunidad que lo respalda. Cuando toda la ropa se ha pegado sobre el cuerpo y varios manantiales resbalan por nuestras cabezas abajo, llegamos al caserío. Un corto número de chozas construidas sobre estacas, en un claro de la selva y un matorral de yucas, que constituye la base alimenticia de estos indios, son sus riquezas: efímeras riquezas que deben ser abandonadas cuando las lluvias hinchen las venas de la selva y el agua los empuje hacia las tierras altas, con la cosecha de yucas y frutos de palmera que los harán subsistir.

Durante el día, los yaguas viven en casas abiertas con techo de palma y una plataforma que los aleja de la humedad del suelo, pero al caer la noche, la plaga de mosquitos es más fuerte que sus cueros estoicos y el aceite de repugnante olor con que se untan el cuerpo, y deben refugiarse en unas cabañas de hoja de palmera, a las que cierran herméticamente con una puerta del mismo material. Las horas que dure la oscuridad permanecen encerrados en el refugio todos los integrantes de la tribu, para quienes, la promiscuidad en que transcurren no tiene efectos molestos sobre su sensibilidad, ya que las reglas morales por las que nos regimos no significan nada en su mundo tribal. Me asomé a la puerta de la choza y un olor repugnante de untos extraños y cuerpos sudorosos me repelió enseguida.

La vida de estas gentes se reduce a seguir mansamente las órdenes que la naturaleza da por intermedio de las lluvias.

En esa época invernal comen la yuca y las patatas recolectadas

en verano y salen con sus canoas de troncos a pescar entre la maraña de la selva. Es curioso verlos: una inmovilidad vigilante a la que nada turba y en la diestra el pequeño arpón levantado; el agua oscura no deja ver nada, de pronto, un movimiento brusco y el arpón se hunde en ella, se agita el agua un momento y luego se ve solo la diminuta boya que este se lleva en un extremo, unida a la varilla por un hilo de uno o dos metros de largo. Los fuertes golpes de pala mantienen la canoa cerca del flotador hasta el momento en que el pez, exhausto, deja de luchar.

En época propicia viven también de la caza. A veces cobran una gran pieza con alguna vieja escopeta conseguida por quién sabe que extraña transacción pero, en general, prefieren la silenciosa cerbatana. Cuando las bandas de micos cruzan entre el follaje, una pequeña púa untada de curare hiere a algunos de los monos; este, sin lanzar un grito, se extrae la incómoda punta y sigue su camino durante algunos metros, hasta que el veneno surte efecto y el mico se desploma vivo, pero incapaz de emitir un sonido. Durante todo el tiempo en que pasa la bulliciosa pandilla, la cerbatana funciona constantemente, mientras, la vigilante mirada compañera del cazador va marcando en el follaje los puntos donde caen los animales heridos. Cuando el último mico ajeno a la tragedia, se aleja, sin que una sola de las piezas quede sin recoger, vuelven los cazadores con su contribución alimenticia a la comunidad.

Festejando el arribo de los visitantes blancos, nos obsequiaron con uno de los monos cobrados en la forma relatada. En un improvisado asador preparamos el animal a la usanza de nuestras pampas argentinas y probamos su carne, dura y amarga pero con agradable sabor agreste, dejando entusiasmados a los indígenas con la forma de aderezar el manjar.

Para corresponder al regalo, entregamos dos botellas de un refresco que llevábamos con nosotros. Los indios bebieron ávidamente el contenido y guardaron las tapitas con religiosa unción,

en la bolsa de fibra trenzada que llevan pendiente de su cuello y donde se encuentran sus más preciados tesoros: algún amuleto, los cartuchos, un collar de pepas, un sol peruano, etc.

Al volver, algo hostilizados por la noche que caía, uno de ellos nos guió por atajos que nos permitieron llegar antes al seguro refugio que significaban las telas metálicas de la colonia. Nos despedimos con un apretón de manos a la usanza europea, dándome el guía de regalo una de las fibras que formaban su pollera, única vestimenta de los yaguas.

Se ha exagerado mucho sobre los peligros y tragedias del monte, pero hay un punto en que tenemos una experiencia que certifica la verdad. Se dice siempre que es peligroso separarse del sendero trazado cuando uno marcha en la selva, y es cierto. Un día hicimos la prueba, relativamente cerca de la base de operaciones que habíamos tomado y de pronto nos miramos desconcertados, ya que el sendero que queríamos retomar parecía haberse diluido. Dimos cuidadosas vueltas en torno, buscándolo, pero fue en vano.

Mientras uno se quedaba fijo en un punto, otro camina en línea recta y volvía guiado por los gritos. Hicimos así una estrella completa, sin resultado. Afortunadamente, nos habían puesto sobre aviso previniendo la situación en que nos encontrábamos y buscamos un árbol especial, cuyas raíces forman tabiques de unos centímetros de grueso que sobresalen de la tierra hasta dos metros a veces y que parecen hacer de sostén adicional de la planta.

Con un palo de regular tamaño, comenzamos a darles con todas nuestras fuerzas a los tabiques vegetales: se produjo entonces un ruido sordo, no muy fuerte, pero que se oye a gran distancia, mucho más efectivo que un disparo de arma de fuego al que el follaje ahoga. Al rato, un indio de sonrisa burlona apareció con su escopeta y con una seña nos condujo al camino, mostrándonos la ruta con un gesto: sin saber cómo, nos habíamos separado unos quinientos metros del sendero.

En general, se tiene la idea de que la selva es un lujurioso

paraíso de alimentación; no es así. Un habitante conocedor nunca morirá de hambre en ella, pero si algún incauto se pierde en el bosque los problemas alimenticios son serios. Ninguna de las especies de frutas tropicales conocidas por nosotros crece espontáneamente en él. Como alimentación vegetal silvestre hay que recurrir a ciertas raíces y frutos de palmera que solo una persona experimentada puede diferenciar de similares venenosos; es sumamente difícil cazar a quien no esté acostumbrado a ver en una ramita partida el rastro de algún chanco del monte o un venado, a quien no conozca los abrevaderos y sepa deslizarse por la maraña sin hacer el menor ruido; y pescar, en un lugar donde la densidad de animales acuáticos es tan grande, constituye, no obstante, un arte bastante complejo ya que existe una remota posibilidad de que los peces muerdan el anzuelo y el sistema de arponearlos no es sencillo ni mucho menos. Pero la tierra trabajada, ¡qué piñas enormes, qué papayas, qué plátanos! Una pequeña labor se ve recompensada con éxitos rotundos. Y sin embargo, parece que el espíritu de la selva tomara a los moradores de esta y los confundiera con ella. Nadie trabaja si no es para comer. Como el mono, que busca entre las ramas el diario sustento sin pensar en el mañana o el tigrillo que solo mata para satisfacer sus necesidades alimenticias, el colono cultiva lo preciso para no morir de hambre.

Los días pasaron con mucha rapidez en medio de trabajos científicos, excursiones y cacería por los alrededores. Llegó la hora de la despedida y, la noche de la víspera, dos canoas repletas de enfermos del mal de Hansen se acercaron al embarcadero de la zona sana de la colonia para testimoniarnos su afecto. Era un espectáculo impresionante el que formaban sus facies leoninas, alumbradas por la luz de las antorchas, en la zona amazónica. Un cantor ciego entonó huaynitos y marineras, mientras la heterogénea orquesta hacía lo imposible por seguirlo. Uno de los enfermos pronunció el discurso de despedida y agradecimiento; de sus sencillas palabras emanaba una emoción profunda que se unía a la

imponencia de la noche. Para esas almas simples, el solo hecho de acercarse a ellas, aunque no sea sino con un afán de curiosidad merece el mayor de los agradecimientos. Con la penosa mueca con que quieren expresar el cariño que no pueden manifestar en forma de apretón de manos, aunque sea, ya que las leyes sanitarias se oponen terminantemente, al contacto de una piel sana con otra enferma, se acabó la serenata y la despedida. La música y el adiós han creado un compromiso con ellos.

La pequeña balsa en que seguiríamos nuestro camino acuático estaba atestada de regalos comestibles del personal de la colonia y de los enfermos que rivalizaban en darnos la piña más grande, la papaya más dulce, o el pollo más gordo. Un pequeño empujoncito hacia el centro del río y ya estábamos solo conversando con él.

Sobre las ancas del río  
viene el canto de la selva,  
viene el dolor que mitigan  
sobre las balsas que llegan.  
Y los balseros curtidos  
sobre las rutas sangrientas  
del caracol de los ríos  
vienen ahogando sus penas.

Llevamos dos días de navegación río abajo y esperábamos el momento en que apareciera Leticia, la ciudad colombiana a donde queríamos llegar, pero había un serio inconveniente ya que nos era imposible dirigir el armatoste. Mientras estábamos en medio del río, muy bien, pero si por cualquier causa pretendíamos acercarnos a la orilla, sosteníamos con la corriente un furioso duelo del que esta salía triunfante siempre, manteniéndonos en el medio hasta que, por su capricho, nos permitía arrimar a una de las márgenes, la que ella quisiera. Fue así que en la noche del tercer día, se dejaron ver las luces del pueblo; y así fue que la balsa siguió

imperturbable su camino pese a nuestros desafortunados intentos. Cuando parecía que el triunfo coronaba nuestros afanes, los troncos hacían pirueta y quedaban orientados nuevamente hacia el centro de la corriente. Luchamos hasta que las luces se fueron apagando río arriba y ya nos íbamos a meter en el refugio del mosquitero, abandonando las guardias periódicas que hacíamos, cuando el último pollo, el apetecido manjar, se asustó y cayó al agua. La corriente lo arrastraba un poco más ligero que a nosotros; me desvestí. Estaba listo para tirarme, solo tenía que dar dos brazadas, aguantar, la balsa me alcanzaba sola. No sé bien lo que pasó; la noche, el río tan enigmático, el recuerdo, subconsciente o no, de un caimán, en fin, el pollo siguió su camino mientras yo, rabioso conmigo mismo, me prometía tirarme y nuevamente retrocedía, hasta abandonar la empresa. Sinceramente, la noche del río me sobrecogió; fui cobarde frente a la naturaleza. Y luego, ambos, los compañeros, fuimos enormemente hipócritas: nos condolimos de la horrible suerte del pobre pollo.

Despertamos varados en la orilla, en tierra brasileña, a muchas horas de la canoa de Leticia adonde fuimos trasladados gracias a la amabilidad proverbial de los pobladores del gigantesco río.

Cuando volábamos en el «Catalina» de las fuerzas armadas de Colombia, mirábamos abajo la selva inmensa. Un gran coliflor verde, interrumpido apenas por el hilo pardo de un río estrecho, desde la altura, se extendió por miles de kilómetros y horas de vuelo. Y por eso era solo una ínfima parte del gigantesco continente amazónico con el que habíamos sostenido una íntima amistad durante varios meses y a cuya franqueza nos inclinábamos reverente.

Abajo, emergiendo del follaje y flotando sobre los ríos, el espíritu de Canaima, el dios de la selva, levantaba su mano en señal de despedida.

*Ernesto Guevara de la Serna*

## machu-picchu, enigma de piedra en américa\*

Coronando un cerro de agrestes y empinadas laderas, a 2,800 m sobre el nivel del mar y 400 sobre el caudaloso Urubamba, que baña la altura por tres costados, se encuentra una antiquísima ciudad de piedra que, por ampliación, ha recibido el nombre del lugar que la cobija: Machu-Picchu.

¿Es esa su primitiva denominación? No, este término quechua significa Cerro Viejo, en oposición a la aguja rocosa que se levanta a pocos metros del poblado, Husina Picchu, Cerro Joven; descripciones físicas referidas a cualidades de los accidentes geográficos, simplemente. ¿Cuál será entonces su verdadero nombre? Hagamos un paréntesis y trasladémonos al pasado.

El siglo XVI de nuestra era fue muy triste para la raza aborigen de América. El invasor barbado cayó como un aluvión por todos los ámbitos del continente y los grandes imperios indígenas fueron reducidos a escombros. En el centro de América del Sur, las luchas intestinas entre los dos postulantes a heredar el cetro del difunto Huaina-Capac, Atahualpa y Huascar, hicieron más fácil la tarea destructora sobre el más importante imperio del continente.

Para mantener quieta la masa humana que cercaba peligrosamente el Cuzco, uno de los sobrinos de Huascar, el joven Manco II,

---

\* Artículo publicado en el suplemento semanal *Siete* de Panamá, el 12 de diciembre de 1953.

fue entronizado. Esta maniobra tuvo inesperada continuación: los pueblos indígenas se encontraron con una cabeza visible, coronada con todas las formalidades de la ley incaica, posibles bajo el yugo español y un monarca no tan fácilmente manejable como quisieran los españoles. Una noche desapareció con sus principales jefes, llevándose el gran disco de oro, símbolo del sol, y, desde ese día, no hubo paz en la vieja capital del imperio.

Las comunicaciones no eran seguras, bandas armadas correteaban por el territorio e incluso cercaron la ciudad, utilizando como base de operaciones la vieja e imponente Sacsahuamán, la fortaleza tutora del Cuzco, hoy destruida. Corría el año 1536.

La revuelta en gran escala fracasó, el cerco del Cuzco hubo de ser levantado y otra importante batalla en Ollantaitambo, ciudad amurallada a orillas del Urubamba, fue perdida por las huestes del monarca indígena. Este se redujo definitivamente a una guerra de guerrillas que molestó considerablemente al poderío español. Un día de borrachera, un soldado conquistador, desertor, acogido con seis compañeros más en el seno de la corte indígena, asesinó al soberano, recibiendo, junto con sus desafortunados compinches, una muerte horrible a manos de los indignados súbditos que expusieron las cercenadas cabezas en las puntas de lanza como castigo y reto. Los tres hijos del soberano, Sairy Túpac, Tito Cusi y Túpac Amaru, uno a uno fueron reinando y muriendo en el poder. Pero con el tercero murió algo más que un monarca: se asistió al derrumbe definitivo del imperio incaico.

El efectivo e inflexible Virrey Francisco Toledo tomó preso al último soberano y lo hizo ajusticiar en la plaza de armas del Cuzco, en 1572. El inca, cuya vida de confinamiento en el templo de las vírgenes del sol, tras un breve paréntesis de reinado, acababa tan trágicamente, dedicó a su pueblo, en la hora postrera, una viril alocución que lo rehabilita de pasadas flaquezas y permite que su nombre sea tomado como apelativo por el precursor de

la independencia americana, José Gabriel Condorcanqui: Túpac Amaru II.

El peligro había cesado para los representantes de la corona española y a nadie se le ocurrió buscar la base de operaciones, la tan bien guardada ciudad de Vilcapampa, cuyo último soberano la abandonó antes de ser apresado, iniciándose entonces un paréntesis de tres siglos en que el más absoluto silencio reina en torno al poblado.

El Perú seguía siendo una tierra virgen de plantas europeas en muchas partes de su territorio, cuando un hombre de ciencia italiano, Antonio Raimondi, dedicó 19 años de su vida, en la segunda mitad del siglo pasado, a recorrerlo en todas direcciones. Si bien es cierto que Raimondi no era arqueólogo profesional, su profunda erudición y capacidad científica, dieron al estudio del pasado incaico un impulso enorme. Generaciones de estudiantes peruanos tornaron sus ojos al corazón de una patria que no conocían, guiados por la monumental obra *El Perú*, y hombres de ciencia de todo el mundo sintieron reavivar el entusiasmo por la investigación del pasado de una raza otrora grandiosa.

A principios de este siglo un historiador norteamericano, el profesor Bingham, llegó hasta tierras peruanas, estudiando en el terreno itinerarios seguidos por Bolívar, cuando quedó sojuzgado por la extraordinaria belleza de las regiones visitadas y tentado por el incitante problema de la cultura incaica. El profesor Bingham, satisfaciendo al historiador y al aventurero que en él habitaban, se dedicó a buscar la perdida ciudad, base de operaciones de los cuatro monarcas insurgentes.

Sabía Bingham, por las crónicas del padre Calancha y otras, que los incas tuvieron una capital militar y política a la que llamaron Vitcos y un santuario más lejano, Vilcapampa, la ciudad que ningún blanco había hollado y, con estos datos, inició la búsqueda.

Para quien conozca, aunque sea superficialmente la región, no escapará la magnitud de la tarea emprendida. En zonas montañosas, cubiertas de intrincados bosques subtropicales, surcadas por ríos que son torrentes peligrosísimos, desconociendo la lengua y hasta la psicología de los habitantes, entró Bingham con tres armas poderosas: un inquebrantable afán de aventuras, una profunda intuición y un buen puñado de dólares.

Con paciencia, comprando cada secreto o información a precio de oro, fue penetrando en el seno de la extinguida civilización y, un día, en 1911, tras años de ardua labor, siguiendo, rutinariamente a un indio que vendía un nuevo conglomerado de piedras, Bingham, él solo, sin compañía de hombre blanco alguno, se extasió ante las imponentes ruinas que, rodeadas de maleza, casi tapadas por ellas, le daban la bienvenida.

Aquí hay una parte triste. Todas las ruinas quedaron limpias de malezas, perfectamente estudiadas y descriptas y... totalmente despojadas de cuanto objeto cayera en manos de los investigadores, que llevaron triunfalmente a su país más de doscientos cajones conteniendo inapreciables tesoros arqueológicos y también, por qué no decirlo, importante valor monetario. Bingham no es el culpable; objetivamente hablando, los norteamericanos en general, tampoco son culpables; un gobierno imposibilitado económicamente para hacer una expedición de la categoría de la que dirigió el descubridor de Machu-Picchu, tampoco es culpable. ¿No los hay entonces? Aceptémoslo, pero, ¿dónde se puede admirar o estudiar los tesoros de la ciudad indígena? La respuesta es obvia: en los museos norteamericanos.

Machu-Picchu no fue para Bingham un descubrimiento cualquiera, significó el triunfo, la coronación de sus sueños límpidos de niño grande —que eso son casi todos los aficionados a este tipo de ciencias. Un largo itinerario de triunfos y fracasos coronaba allí y la ciudad de piedra gris llevaba sus ensueños y vigili-

impeliéndole a comparaciones y conjeturas a veces alejadas de las demostraciones experimentales. Los años de búsqueda y los posteriores al triunfo convirtieron al historiador viajero en un erudito arqueólogo y muchas de sus aseveraciones cayeron con incontrastable fuerza en los medios científicos, respaldadas por la experiencia formidable que había recogido en sus viajes.

En opinión de Bingham, Machu-Picchu fue la primitiva morada de la raza quechua y centro de expansión, antes de fundar el Cuzco. Se interna en la mitología incaica e identifica tres ventanas de un derruido templo con aquellas de donde salieron los hermanos Ayllus, míticos personajes del incario; encuentra similitudes concluyentes entre un torreón circular de la ciudad descubierta y el templo del sol de Cuzco; identifica los esqueletos, casi todos femeninos, hallados en las ruinas, con los de las vírgenes del sol; en fin, analizando concienzudamente todas las posibilidades, llega a la siguiente conclusión: la ciudad descubierta fue llamada, hace más de tres siglos, Vilcapampa, santuario de los monarcas insurgentes y, anteriormente, constituyó el refugio de las vencidas huestes del inca Pachacuti cuyo cadáver guardaron en la ciudad, luego de ser derrotados por las tropas chinchas, hasta el resurgimiento del imperio. Pero el refugio de los guerreros vencidos, en ambos casos, se produce por ser esta Tampu-Toco, el núcleo inicial, el recinto sagrado, cuyo lugar de emplazamiento sería este y no Pacaru-Tampu, cercano a Cuzco, como le dijieran al historiador Sarmiento de Gamboa, los notables indios que interrogara por orden del Virrey Toledo.

Los investigadores modernos no están muy de acuerdo con el arqueólogo norteamericano, pero no se expiden sobre la definitiva significación de Machu-Picchu.

Tras varias horas de tren, un tren asmático, casi de juguete, que bordea al principio un pequeño torrente para seguir luego las márgenes del Urubamba pasando ruinas de la imponencia de

Ollantaitambo, se llega al puente que cruza el río. Un serpenteante camino cuyos 8 kilómetros de recorrido se eleva a 400 metros sobre el nivel del torrente, nos lleva hasta el hotel de las ruinas, regentado por el señor Soto, hombre de extraordinaria erudición en cuestiones incaicas y un buen cantor que contribuye, en las deliciosas noches del trópico, a aumentar el sugestivo encanto de la ciudad derruida.

Machu-Picchu se encuentra edificada sobre la cima del cerro, abarcando una extensión de 2 km de perímetro. En general, se la divide en tres secciones: la de los templos, la de las residencias principales, la de la gente común.

En la sección dedicada al culto, se encuentran las ruinas de un magnífico templo formado por grandes bloques de granito blanco, el que tiene las tres ventanas que sirvieran para la especulación mitológica de Bingham. Coronando una serie de edificios de alta calidad de ejecución, se encuentra el Intiwatana, el lugar donde se amarra el sol, un dedo de piedra de unos 60 cm de altura, base del rito indígena y uno de los pocos que quedan en pie, ya que los españoles tenían buen cuidado de romper este símbolo apenas conquistaban una fortaleza incaica.

Los edificios de la nobleza tienen muestras de extraordinario valor artístico, como el torreón circular ya nombrado, la serie de puentes y canales tallados en la piedra y muchas residencias notables por la ejecución y el tallado de las piedras que la forman.

En las viviendas presumiblemente dedicadas a la plebe, se nota una gran diferencia por la falta de esmero en el pulido de las rocas. Las separa de la zona religiosa una pequeña plaza o lugar plano, donde se encuentran los principales reservorios de agua, secos ya, siendo esta una de las razones, supuestas dominantes, para el abandono del lugar como residencia permanente.

Machu-Picchu es una ciudad de escalinatas; casi todas las construcciones se hallan a niveles diferentes, unidas unas a otras

por escaleras, algunas de roca primorosamente tallada, otras de piedras alineadas sin mayor afán estético, pero todas capaces de resistir las inclemencias climáticas, como la ciudad entera, que solo ha perdido los techos de paja y tronco, demasiado endebles para luchar contra los elementos.

Las necesidades alimenticias podían ser satisfechas por los vegetales cosechados mediante el cultivo en andenes, que todavía se conservan perfectamente.

Su defensa era muy fácil debido a que dos de sus lados están formados por laderas casi a pique, el tercero es una angosta garganta franqueable solo por senderos fácilmente defendibles, mientras el cuarto da al Huaina-Picchu. Este es un pico que se eleva unos 200 m sobre el nivel de su hermano, difícil de escalar, casi imposible para el turista, si no quedaran los restos de la calzada incaica que permiten llegar a su cima bordeando precipicios cortados a pique. El lugar parece ser más de observación que otra cosa, ya que no hay grandes construcciones. El Urubamba contornea casi completamente los dos cerros haciendo su toma prácticamente imposible para una fuerza atacante.

Ya dijimos que está en controversia la significación arqueológica de Machu-Picchu, pero, poco importa cual fuera el origen primitivo de la ciudad o, de todas maneras, es bueno dejar su discusión para los especialistas. Lo cierto, lo importante es que nos encontramos aquí frente a una pura expresión de la civilización indígena más poderosa de América, inmaculada por el contacto de las huestes vencedoras y plena de inmensos tesoros de evocación entre sus muros muertos o en el paisaje estupendo que lo circunda y le da el marco necesario para extasiar al soñador, que vaga porque sí entre sus ruinas, o al turista yanqui que cargado de practicidad, encaja los exponentes de la tribu degenerada, que puede ver en el viaje, entre los muros otrora vivos, y desconoce la distancia moral que los separa, porque estos son sutilezas que solo el

espíritu semindígena del latinoamericano puede apreciar.

Conformémonos, por ahora, con darle a la ciudad los dos significados posibles: para el luchador que persigue lo que hoy se llama quimera, el de un abrazo extendido hacia el futuro cuya voz de piedra grita con alcance continental: «ciudadanos de Indoamérica, reconquistad el pasado»; para otros, aquellos que simplemente «huyen del mundanal ruido», es válida una frase anotada en el libro de visitantes que tiene el hotel y que un súbdito inglés dejó estampada con toda la amargura de su añoranza imperial: «I am lucky to find a place without a Coca-Cola propaganda».

## carta a la madre

Vieja, la mi vieja:<sup>1</sup>

No creas que el encabezamiento es para contentar al viejo, hay indicios de que se mejora algo y las perspectivas no son tan desesperadas en cuanto al panorama económico. La tragedia pesística la cuento porque es la verdad y presumía que el viejo me consideraba lo suficiente choma<sup>2</sup> como para aguantar lo que caiga, ahora, si prefieren cuentos de hadas, hago algunos muy bonitos. En los días de silencio mi vida se desarrolló así: fui con una mochila y un portafolio, medio a pata, medio a dedo, medio (vergüenza) pagando amparado por 10 dólares que el propio gobierno me había dado. Llegué al Salvador y la policía me secuestró algunos libros que traía de Guatemala pero pasé, conseguí la visa para entrar de nuevo a este país, y ahora correcta, y me largué a conocer unas ruinas de los pipiles que son una raza de los tlascaltecas que se largaron a conquistar el sur (el centro de ellos estaba en México) y aquí se quedaron hasta la venida de los españoles. No tienen nada que hacer con las construcciones mayas y menos con las incaicas. Después me fui a pasar unos días de playa mientras esperaba la resolución sobre mi visa que había pedido para ir a visitar unas ruinas hondureñas, que sí son

- 
1. Carta sin fecha, pero según Don Ernesto Guevara Lynch pudiera ser de fines de abril de 1954.
  2. Macho al revés.

espléndidas. Dormí en la bolsa que tengo, a orillas del mar, y aquí sí mi régimen no fue de lo más estricto, pero esa vida tan sana me mantuvo perfecto, salvo las ampollas del sol. Me hice amigo de algunos chochamu<sup>3</sup> que como en toda Centroamérica caminan a alcohol, y aprovechando la extroversión del alcohol me les mandé mi propagandita guatemaltequeante y recité algunos versitos de profundo color colorado. El resultado fue que aparecimos todos en la capacha,<sup>4</sup> pero nos soltaron enseguida, previo consejo de un comandante con apariencia de gente, para que cantara a las rosas de la tarde y otras bellezas. Yo preferí hacerle un soneto al humo. Los hondureños me negaron la visa por el solo hecho de tener residencia en Guatemala, aunque demás está decirte que tenía mi sana intención de otear una huelga que se ha desatado allí y que mantiene parada el 25% de la población total trabajadora, cifra alta en cualquier lado pero extraordinaria en un país donde no hay derecho a huelgas y los sindicatos son clandestinos. La frutera está que brama y, por supuesto, Dulles y Cía. quieren intervenir en Guatemala por el terrible delito de comprar armas donde se las vendieran, ya que Estados Unidos no vende ni un cartucho desde hace mucho tiempo [...].

Por supuesto, ni consideré la posibilidad de quedarme allí. De vuelta me largué por rutas medio abandonadas y con la cartera tecleando,<sup>5</sup> porque aquí un dólar es poco más de un mango y con 20 no se hacen maravillas. Algún día caminé cerca de 50 kilómetros (serán mentiras pero es mucho) y después de muchos días caí al hospital de la frutera donde hay unas ruinas chicas pero muy bonitas. Aquí ya quedé totalmente convencido de lo que mi americanismo no quería convencerse: nuestros papis son asiáticos (contale al viejo que pronto van a exigir su patria potestad). Hay

---

3. Muchacho al revés.

4. Comisaría, cárcel.

5. Argentinismo: desaparecer.

unas figuras en bajorrelieve que son Buda en persona y, todas las características lo demuestran, perfectamente iguales a las de antiguas civilizaciones indostánicas. El lugar es precioso, tanto que hice contra mi estómago el crimen de Silvestre Bonard<sup>6</sup> y me gasté un dólar y pico en comprar rollos y alquilarme una máquina. Después mendigué una morfada en el hospital, pero no pude llenar la joroba sino hasta la mitad de su contenido. Quedé sin plata para poder llegar por ferrocarril a Guatemala, de modo que me tiré al Puerto Barrios y allí laburé en la descarga de toneles de alquitrán, ganando 2,63 por doce horas de laburo pesado como la gran siete, en un lugar donde hay mosquitos en picada en cantidades fabulosas. Quedé con las manos a la miseria y el lomo peor, pero te confieso que bastante contento. Trabajaba de seis de la tarde a seis de la mañana y dormía en una casa abandonada a orillas del mar. Después me tiré a Guatemala y aquí estoy con perspectivas mejores [...].

...(la redacción no es estrafalarismo pensado, sino la consecuencia de cuatro cubanos que discuten al lado mío).

La próxima, más tranquilo, te mando nuevas si las hay... Un abrazo para todos.

---

6. Personaje de una novela de la escritora francesa Anatole France.

## carta a la madre

Abril de 1954

Vieja:

Como ves no me fui al Petén. El hijo de puta del que debía contratarme me hizo esperar un mes, para después hacerme decir que no podía hacerlo [...].

Yo ya le había presentado una lista de medicamentos, instrumental y todo lo demás y me había puesto tanque<sup>1</sup> en el diagnóstico de las enfermedades tropicales más abundantes de la zona. Naturalmente que esto me sirve igual, máxime ahora que tengo oportunidad de trabajar en la compañía frutera en una zona bananera.

Lo que no quiero dejar de hacer es de visitar la ruinas del Petén. Allá hay una ciudad, Tical, que es una maravilla, y otra, Piedras Negras, mucho menos importante pero en donde el arte de los mayas alcanzó un nivel extraordinario. En el museo de aquí hay un dintel que está todo escoñado,<sup>2</sup> pero es una verdadera obra de arte en cualquier lugar del mundo.

A mis viejos amigos peruanos les faltaba la sensibilidad tropical, de modo que no podían hacer nada parecido, además de no tener la piedra calcárea tan fácil de trabajar que tienen los de esta zona [...].

---

1. Ponerse fuerte.

2. Argentinismo: deteriorado.

Yo cada vez más contento de haber salido. Mi cultura médica no se agiganta y mientras voy asimilando otra serie de conocimientos que interesan mucho más que aquellos [...].

Tengo, eso sí, ganas de hacerles una visita, pero no tengo idea cuándo ni cómo. Hablar de planes en mi situación es contarles un sueño hilvanado; de todas maneras si —condición expresa— consigo el puesto en la frutera, pienso dedicarme a levantar las deudas que tengo aquí, las que dejé allí, comprarme la máquina fotográfica, visitar el Petén y tomármelas olímpicamente para el norte, es decir México [...].

Me alegro que tengas tan elevada opinión de mí. De todas maneras es muy difícil que la antropología sea mi ocupación exclusiva de la madurez. Me pare<sup>3</sup> un poco paradójico de hacer como «norte» de mi vida investigar lo que está muerto sin remedio. De dos cosas estoy seguro: la primera es que si llego a la etapa auténticamente creadora alrededor de los treinta y cinco años mi ocupación excluyente, o principal por lo menos, será la física nuclear, la genética o una materia así que reúna de lo más interesante de las materias conocidas, la segunda es que América será el teatro de mis aventuras con carácter mucho más importante que lo que hubiera creído: realmente creo haber llegado a comprenderla y me siento americano con un carácter distintivo de cualquier otro pueblo de la tierra. Naturalmente que visitaré el resto del mundo [...].

De mi vida diaria poco te puedo contar que te interese. Por la mañana voy a sanidad y trabajo unas horas en el laboratorio, por las tardes voy a una biblioteca o museo a estudiar algo de acá, por las noches leo algo de medicina o de cualquier otra cosa, escribo alguna carta, en fin, tareas domésticas. Tomo mate cuando hay y desarrollo unas interminables discusiones con la compañera Hilda

---

3. Contracción de «me parece».

Gadea, una muchacha aprista a quien yo con mi característica suavidad trato de convencerla de que largue ese partido de mierda. Tiene un corazón de platino lo menos. Su ayuda se siente en todos los actos de mi vida diarios (empezando por la pensión).

## carta a la madre

10 de mayo de 1954

Vieja:

[...]

Además de mirar el porvenir con gusto a asado, mi residencia va para adelante aunque con toda la pachorra propia de estas tierras, y supongo que dentro de un mes podré ir al cine sin estar acoplado a ningún bondadoso vecino. Tengo prometido algo que ya creo le conté al viejo, y también le conté mis proyectos muy a la ligera. El 15 he resuelto dejar esta pensión y tirarme a campo libre con una bolsa de dormir que heredé de un compatriota que pasó por estos lugares. De esta manera podré conocer todos los lugares que quiera, salvo el Petén a donde no se puede ir así porque es la estación de las lluvias, y podré escalarme algún volcán, ya que hace mucho tiempo que tengo ganas de verle las amígdalas a la madre tierra (qué figura bonita). Esta es la tierra de los volcanes, y los hay para todos los gustos, mis gustos son sencillos, ni muy elevados ni muy activos. En Guatemala podría hacerme muy rico, pero con el rastroero procedimiento de revalidar el título, poner una clínica y dedicarme a la alergia (aquí está lleno de colegas del fuelle). Hacer eso sería la más horrible traición a los dos yos que se me pelean dentro, el socialudo y el viajero [...].

Abrazos cálidos y mojados porque aquí llueve todo el día (mientras queda mate, muy romántico).

## carta a la madre

20 de junio de 1954

Querida vieja:

Esta carta te llegará un poco después de tu cumpleaños, que tal vez pases un poco intranquila con respecto a mí. Te diré que si por el momento no hay nada que temer, no se puede decir lo mismo del futuro, aunque personalmente yo tengo la sensación de ser inviolable (inviolable no es la palabra pero tal vez el subconsciente me jugó una mala pasada). La situación someramente pintada es así: hace unos 5 ó 6 días voló por primera vez sobre Guatemala un avión pirata proveniente de Honduras, pero sin hacer nada.

Al día siguiente y en los días sucesivos bombardearon diversas instalaciones militares del territorio y hace dos días un avión ametralló los barrios bajos de la ciudad matando una chica de dos años. El incidente ha servido para aunar a todos los guatemaltecos debajo de su gobierno y a todos los que, como yo, vinieron atraídos por Guatemala. Simultáneamente con esto, tropas mercenarias, acaudilladas por un excoronel del ejército, destituido por traición hace tiempo, salieron de Tegucigalpa, la capital de Honduras, de donde fueron transportadas hasta la frontera y ya se han internado bastante en territorio guatemalteco. El gobierno, procediendo con gran cautela para evitar que Estados Unidos declarara agresora a Guatemala, se ha limitado a protestar ante Tegucigalpa y enviar el total de los antecedentes al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, dejando entrar las fuerzas atacantes lo suficiente para que

no hubiera lugar a los pretendidos incidentes fronterizos. El coronel Árbenz es un tipo de agallas, sin lugar a dudas, y está dispuesto a morir en su puesto si es necesario. Su discurso último no hizo más que reafirmar esto que todos sabíamos y traer tranquilidad. El peligro no está en el total de las tropas que han entrado actualmente al territorio pues esto es ínfimo, ni en los aviones que no hacen más que bombardear casas de civiles y ametrallar algunos: el peligro está en cómo manejen los gringos (aquí los yanquis) a sus nenitos de las Naciones Unidas, ya que una declaración, aunque no sea más que vaga, ayudaría mucho a los atacantes. Los yanquis han dejado definitivamente la careta de buenos que les había puesto Roosevelt y están haciendo tropelías y media por estos lados. Si las cosas llegan al extremo de tener que pelear contra aviones y tropas modernas que mande la frutera o los EU, se peleará. El espíritu del pueblo es muy bueno y los ataques tan desvergonzados sumados a las mentiras de la prensa internacional han aunado a todos los indiferentes con el gobierno, y hay un verdadero clima de pelea. Yo ya estoy apuntado para hacer servicio de socorro médico de urgencia y me apunté en las brigadas juveniles para recibir instrucción militar e ir a lo que sea. No creo que llegue el agua al río, pero eso se verá después de la reunión del Consejo de Seguridad que creo se hará mañana. De todos modos al llegar esta carta ya sabrán a que atenerse en este punto.

Por lo demás no hay mayores novedades. Como estos días la embajada Argentina no funcionó, no he tenido noticias frescas después de una carta de Beatriz y otra tuya la semana pasada.

El puesto en Sanidad dicen que me lo van a dar de un momento a otro, pero también estuvieron las oficinas muy ocupadas con todos los líos de modo que me pareció un poco imprudente ir a jeringar con el puestito cuando están con cosas mucho más importantes.

Bueno, vieja, que lo hayas cumplido lo más feliz posible después de este accidentado año, en cuanto pueda mando noticias.

Chau

## carta a la madre

4 de julio de 1954

Vieja:

Todo ha pasado como un sueño lindo que uno no se empeña luego en seguir despierto. La realidad está tocando muchas puertas y ya comienzan a sonar las descargas que premian la adhesión más encendida al antiguo régimen. La traición sigue siendo patrimonio del ejército, y una vez más se prueba el aforismo que indica la liquidación del ejército como el verdadero principio de la democracia (si el aforismo no existe, lo creo yo) [...].

La verdad cruda es que Árbenz no supo estar a la altura de las circunstancias.

Así se produjo todo:

Después de iniciar la agresión desde Honduras y sin previa declaración de guerra ni nada por el estilo (todavía protestando por supuestas violaciones de fronteras) los aviones vinieron a bombardear la ciudad. Estábamos completamente indefensos, ya que no había aviones, ni artillería antiaérea, ni refugios. Hubo algunos muertos, pocos. El pánico, sin embargo, entró en el pueblo y sobre todo en «el valiente y leal ejército de Guatemala» una misión militar norteamericana entrevistó al presidente y le amenazó con bombardear en forma a Guatemala y reducirla a ruinas, y la declaración de guerra de Honduras y Nicaragua que Estados Unidos haría suya por existir pactos de ayuda mutua. Los militares se cagaron hasta las patas y pusieron un ultimátum a Árbenz.

Este no pensó en que la ciudad estaba llena de reaccionarios y que las casas que se perdieron serían las de ellos y no del pueblo, que no tiene nada y que era el que defendía al gobierno. No pensó que un pueblo en armas es un poder invencible a pesar del ejemplo de Corea e Indochina. Pudo haber dado armas al pueblo y no quiso, y el resultado es este.

Yo ya tenía mi puestito pero lo perdí inmediatamente, de modo que estoy como al principio, pero sin deudas, porque decidí cancelarlas por razones de fuerza mayor. Vivo cómodamente en razón de algún buen amigo que devolvió favores y no necesito nada. De mi vida futura nada sé, salvo que es probable que vaya a México. Con un poco de vergüenza te comunico que me divertí como mono durante estos días. Esa sensación mágica de invulnerabilidad que te decía en otra carta me hacía relamer de gusto cuando veía la gente correr como loca apenas venían los aviones o, en la noche, cuando en los apagones se llenaba la ciudad de balazos. De paso te diré que los bombarderos livianos tienen su imponencia. Vi a uno largarse sobre un blanco relativamente cercano a donde yo estaba y se veía el aparato que se agrandaba por momentos mientras de las alas le salían con intermitencia lengüitas de fuego y sonaba el ruido de su metralla y de las ametralladoras livianas con que le tiraban. De pronto quedaba un momento suspendido en el aire, horizontal, y enseguida daba un pique velocísimo y se sentía el retumbar de la tierra por la bomba. Ahora pasó todo eso y solo se oyen los cohetes de los reaccionarios que salen de la tierra como hormigas a festejar el triunfo y tratar de linchar comunistas como llaman ellos a todos los del gobierno anterior. Las embajadas están llenas hasta el tope, y la nuestra junto con la de México son las peores. Se hace mucho deporte con todo esto pero es evidente que a los pocos gordos se la iban a dar con queso.

Si quieres tener una idea de la orientación de este gobierno, te daré un par de datos: uno de los primeros pueblos que tomaron

los invasores fue una propiedad de la frutera donde los empleados estaban en huelga. Al llegar declararon inmediatamente acabada la huelga, llevaron a los líderes al cementerio y los mataron arrojándoles granadas en el pecho. Una noche salió de la catedral una luz de bengala cuando la ciudad estaba a oscuras y el avión volando. La primera acción de gracias la dio el obispo; la segunda, Foster Dulles, que es abogado de la frutera. Hoy, 4 de julio, hay una solemne misa con todo el aparato escénico, y todos los diarios felicitan al gobierno de Estados Unidos por su fecha en términos estrambóticos.

Vieja, veré cómo te mando estas cartas, porque si las mando por correo me cortan los nervios (el presidente dijo —creer es cuestión tuya— que este era un país con los nervios bien puestos). Un gran abrazo para todos.

## carta a su tía beatriz

22 de julio de 1954

Querida Beatriz:

[...]

Aquí todo estuvo muy divertido con tiros, bombardeos, discursos y otros matices que cortaron la monotonía en que vivía [...].

Yo partiré dentro de algunos días, no sé cuántos, para México, donde pienso hacerme una fortuna vendiendo ballenitas para el cuello [...].

De todas formas estaré atento para ir a la próxima que se arme, ya que armarse se arma seguro, porque los yanquis no se pueden pasar sin defender la democracia en algún lado [...].

Fuertes abrazos del sobrino aventurero.

## carta a la madre

7 de agosto de 1954

Querida vieja:<sup>1</sup>

[...]

De mi vida en Guatemala ya nada hay que contar pues su ritmo es el de cualquier colonia dictatorial de los yanquis. Aquí solucioné mis asuntos y me rajo a México [...].

---

1. Esta carta y la siguiente aparecen como una sola en la copia facsimilar que se guarda en el Centro de Estudios Che Guevara. Se respeta la versión publicada por Ernesto Guevara Lynch.

## carta a los padres

Agosto de 1954

Queridos viejos:

[...]

Yo me asilé en la embajada Argentina, donde me trataron muy bien, pero no figuraba en la lista oficial de asilados, ya toda la tormenta pasó y pienso seguir viaje a México en pocos días, pero, hasta nuevo aviso, escriban aquí [...].

Encuentro que me mandaste demasiada ropa y gastaron demasiado en mí, será medio «cursi», pero creo que no me lo merezco (lo cierto es que tampoco hay indicios de que cambie en poco tiempo); la ropa no toda me servirá pues mi último lema es poco equipaje, piernas fuertes y estómago de faquir también. A la cuadrilla de Guatemala me le dan un cordial abrazo, y les recomiendo que traten lo mejor posible a la muchachada que les caerá por allí.

Cuando todo esto se serene y las cosas tomen otro ritmo les escribiré en forma más concisa. Para todos Uds., con abrazos del primogénito, pedido de que disculpen los sustos y se olviden de mí, que lo que viene siempre es caído del cielo, en América nadie se muere de hambre y sospecho que en Europa tampoco.

Chau,

*Ernesto*

## carta a tita infante

Guatemala, agosto de 1954

Querida Tita:

No sé cuándo recibirá esta carta y tampoco si la recibirá, ya que está condicionado todo al rumbo definitivo del portador. Por eso no le hago aquí ningún cuento de cómo sucedieron las cosas, solamente era mi objeto presentarle al portador [...], estudiante de medicina que eligió la Argentina como patria mientras dure su exilio de Guatemala. El portador perteneció a uno de los partidos burgueses que colaboró lealmente con Árbenz hasta su caída y se preocupó por la suerte de los argentinos semiexiliados que andábamos por estas tierras. Por todo ello me gustaría que ayudara con su consejo y en lo que fuera menester al amigo [...], que estará con la lógica desorientación de quien va por primera vez a las pampas a correr la liebre.

De mí no le cuento nada porque es fácil que le escriba antes de que esta presentación llegue a sus manos. Por las dudas, le diré que continuo mi voluntario exilio con rumbo a México, de donde trataré de dar el gran salto a Europa y, si es posible, China.

Hasta que se materialice en algún lugar del mundo, reciba siempre el cariñoso y epistolar abrazo de su amigo.

*Ernesto*

## el dilema de guatemala\*

*por Ernesto Guevara de la Serna*

Quien haya recorrido estas tierras de América habrá escuchado las palabras desdeñosas que algunas personas lanzaban sobre ciertos regímenes de clara inspiración democrática. Arranca de la época de la República Española y su caída. De ella dijeron que estaba constituida por un montón de vagos que solo sabían bailar la jota, y que Franco puso orden y desterró el comunismo de España. Después, el tiempo pulió opiniones y uniformó criterios y la frase hecha con que se lapidaba una fenecida democracia era más o menos: «allí no había libertad, había libertinaje». Así se definía a los gobiernos que en Perú, Venezuela y Cuba habían dado a América el sueño de una nueva era. El precio que los grupos democráticos de esos países tuvieron que pagar por el aprendizaje de las técnicas de la opresión ha sido elevado. Cantidad de víctimas inocentes han sido inmoladas para mantener un orden de cosas necesario a los intereses de la burguesía feudal y de los capitales extranjeros, y los patriotas saben ahora que la victoria será conquistada a sangre y fuego y que no puede haber perdón para los traidores; que el exterminio total de los grupos reaccionarios es lo único que puede asegurar el imperio de la justicia en América.

---

\* Según refiere su padre, cuando Ernesto salió de Guatemala rumbo a México, envió un correo que contenía cartas, libros y papeles varios, entre los que se encontraba el artículo que se reproduce y que se mantuvo inédito hasta la publicación del libro *Aquí va un soldado de América*, Ob. Cit. Aparece sin fecha en el original.

Cuando oí nuevamente la palabra «libertinaje» usada para calificar a Guatemala sentí temor por esta pequeña república. ¿Es que la resurrección del sueño de los latinoamericanos, encarnado en este país y en Bolivia, estará condenado a seguir el camino de sus antecesores? Aquí se plantea el dilema.

Cuatro partidos revolucionarios forman la base en que se apoya el gobierno, y todos ellos, salvo el PGT, están divididos en dos o más fracciones antagónicas que disputan entre sí con más saña que con los tradicionales enemigos feudales, olvidando en rencillas domésticas el norte de los guatemaltecos. Mientras tanto la reacción tiende sus redes. El Departamento de estado de los EU o la United Fruit Company, que nunca se puede saber quién es uno y otro en el país del norte —en franca alianza con los terratenientes y la burguesía timorata y chupacirios— hacen planes de toda índole para reducir a silencio al altivo adversario que surgió como un grano en el seno del Caribe. Mientras Caracas espera las ponencias que den cauce a las intromisiones más o menos descaradas, los generalitos desplazados y los cafetaleros temerosos buscan alianza con los siniestros dictadores vecinos.

Mientras la prensa de los países aledaños, totalmente amordazada, solo puede tañir loas al «líder» en la única nota permitida, aquí los periódicos titulados «independientes» desencadenan una burda tempestad de patrañas sobre el gobierno y sus defensores, creando el clima buscado. Y la democracia lo permite.

La «cabecera de playa comunista», dando un magnífico ejemplo de libertad e ingenuidad, permite que se socaven sus cimientos nacionalistas; permite que se destroce otro sueño de América.

Miren un poco hacia el pasado inmediato, compañeros, observen a los líderes prófugos, muertos o prisioneros del APRA del Perú; de Acción Democrática de Venezuela; a la magnífica muchachada cubana asesinada por Batista. Asómense a los veinte orificios que ostenta el cuerpo del poeta soldado, Ruiz Pineda; a las

miasmas de las cárceles venezolanas. Miren, sin miedo pero con cautela, el pasado ejemplarizante y contesten, ¿es ese el porvenir de Guatemala?

¿Para eso se ha luchado y se lucha? La responsabilidad histórica de los hombres que realizan las esperanzas de Latinoamérica es grande. Es hora de que se supriman los eufemismos. Es hora de que el garrote conteste al garrote, y si hay que morir, que sea como Sandino y no como Azaña.<sup>1</sup> Pero que los fusiles alevosos no sean empuñados por manos guatemaltecas. Si quieren matar la libertad que lo hagan ellos, los que la esconden. Es necesario no tener blandura, no perdonar traiciones. No sea que la sangre de un traidor que no se derrame cueste la de miles de bravos defensores del pueblo. La vieja disyuntiva de Hamlet suena en mis labios a través de un poeta de América-Guatemala: «¿Eres o no eres, o quién eres?». Los grupos que apoyan al gobierno tienen la palabra.

[Fines de 1954]

---

1. Establece un paralelismo entre Augusto César Sandino, revolucionario nicaragüense, asesinado vilmente y Manuel Azaña, presidente de la República española en 1936, quien claudicó alevosamente.

## carta a la madre

Noviembre de 1954

Vieja, la mi vieja

(te confundí con la fecha)

[...]

Hasta Beatriz ha resuelto aplicar sus represalias y ya no llegan más los telegramas esos que mandaba.

Contarles de mi vida es repetirme, pues no hago nada nuevo. La fotografía sigue dando para vivir y no hay esperanzas demasiado sólidas de que deje eso en poco tiempo, a pesar de que trabajo todas las mañanas en investigación en dos hospitales de aquí. Yo creo que lo mejor que me podría pasar sería consiguiera una changuita de médico rural de contrabando muy cerca de la capital, lo que me permitiría dedicar con más holgura mi tiempo a la medicina durante algunos meses. Eso lo hago porque me di perfecta cuenta de todo lo que aprendí de alergia con Pisani, recién ahora que me cotejo con gente que ha estudiado en Estados Unidos y no se chupa el dedo en cuanto al saber ortodoxo, y creo que el método de Pisani está muchas leguas por encima de todo esto y quiero ponerme práctico en todas las tretas de sus sistemas para caer parado en donde sea [...].

[...] estoy con un laburo de órdago pues tengo todas las mañanas ocupadas en el hospital, y por las tardes y el domingo me dedico a la fotografía, y por las noches a estudiar un poco. Creo

que te conté que estoy en un buen departamento y me hago la comida y todo yo, además de bañarme todos los días gracias al agua caliente a discreción que hay. Como ves, estoy transformado en ese aspecto, en lo demás sigo igual porque la ropa la lavo poco y mal y no me alcanza todavía para pagar lavandera.

La beca es un sueño que abandoné ya y me parece que en este país tan amplio no hay que pedir, se hace y listo el pollo. Vos sabés que siempre he sido partidario de las decisiones drásticas y aquí pagan macanudo, pues todo el mundo es fiaca<sup>1</sup> pero no se oponen a que otros hagan, de modo que tengo el campo libre, aquí o en la campaña donde tal vez vaya. Naturalmente que esto no me hace perder de vista mi norte que es Europa, y a donde pienso ir sea como sea. A Estados Unidos no le he perdido ni medio gramo de bronca, pero quiero conocer bien Nueva York por lo menos. No tengo el menor miedo al resultado y sé que saldré exactamente tan antiyanqui como entre (si es que entro).

Me alegra que se despierte algo la gente, aunque no sé siguiendo qué directivas lo hacen, de todas maneras la verdad es que Argentina está de lo más insulsa, a pesar de que en términos generales el panorama que se ve desde aquí afuera parece indicar que progresan a pasos notables y que se va a poder defender perfectamente de la crisis que están por desatar los yanquis con el *dooping* de sus excedentes alimenticios [...].

Los comunistas no tienen el sentido que vos tenés de la amistad, pero entre ellos lo tienen igual o mejor que el que vos tenés. Lo vi bien claro a eso, y en la hecatombe que fue Guatemala después de la caída, donde cada uno atendía solo el sálvese quien pueda, los comunistas mantuvieron intacta su fe y su compañerismo y es el único grupo que siguió trabajando allí.

Creo que son dignos de respeto y que tarde o temprano entraré

---

1. Argentinismo: pereza.

en el Partido, lo que me impide hacerlo más que todo, por ahora, es que tengo unas ganas bárbaras de viajar por Europa y no podría hacer eso sometido a una disciplina rígida.

Vieja, hasta París

## carta a la madre

Vieja, la mi vieja:<sup>1</sup>

Es cierto, estoy bastante haragán para escribir pero el culpable fue, como siempre, Don Dinero. Al parecer, el fin del desdichado año económico 54, que me trató como tu cara, coincide con el fin de mis hambres crónicas; tengo un puesto de redactor en la Agencia Latina donde gano 700 pesos mexicanos, es decir un equivalente a 700 de allí, lo que me da la base económica para subsistir, teniendo, además, la ventaja de que solo me ocupa tres horas tres veces por semana. Esto me permite dedicar las mañanas íntegras al hospital donde estoy haciendo roncha con el método de Pisani. [...].

Sigo en la fotografía pero dedicándome a cosas más importantes como «estudios» y algunas cositas raras que salen por estos lados. El sobresuelo es poco, pero espero redondear los mil este dichoso mes de diciembre, y si la suerte me ayuda pondremos una pequeña fotografía al final del año que viene (principio quise decir). Contra lo que pudieras creer, no soy más malo que la mayoría de los fotógrafos y sí el mejor del grupo de compañeros, eso sí, en este grupo no se necesita ser tuerto para la corona.

Mis planes inmediatos contemplan unos seis meses de permanencia en México que me interesa y me gusta mucho, y en ese tiempo pedir como de pasada la visa para conocer bien a los «hijos de la gran potencia», como los llama Arévalo. Si se da, allí estaré, y si no, veré qué se hace en firme. Siempre sin despreciar la ida

---

1. No lleva fecha, por su contenido debe haberla escrito a fines de 1954.

directa detrás de la cortisona<sup>2</sup> para ver qué pasa también. Como ves, nada nuevo sobre lo anterior.

En el terreno científico estoy con mucho entusiasmo y lo aprovecho porque esto no dura. Estoy haciendo dos trabajos de investigación y tal vez inicie un tercero, todos sobre alergia y, aunque muy lentamente, sigo juntando material para un librito que verá la luz —si la ve— dentro de varios años y que lleva el pretencioso título de *La función del médico en Latinoamérica*. Con algo de autoridad puedo hablar sobre el tema ya que, si no conozco mucho de medicina, a Latinoamérica la tengo bien junada.<sup>3</sup> Por supuesto, fuera del plan general de trabajo y de unos tres o cuatro capítulos no hay nada más, pero el tiempo me sobra.

Con respecto a las diferencias de pensar que según vos se acentúan te aseguro que será por poco tiempo. A aquello que tanto le temés se llega por dos caminos: el positivo, de un convencimiento directo, o el negativo a través de un desengaño de todo. Yo llegué por el segundo camino, pero para convencerme inmediatamente de que hay que seguir por el primero. La forma en que los gringos tratan a América (acordate que gringos son yanquis) me iba provocando una indignación creciente, pero al mismo tiempo estudiaba la teoría del por qué de su acción y la encontraba científica. Después vino Guatemala y todo eso difícil de contar, de ver cómo todo el objeto del entusiasmo de uno se diluía por la voluntad de esos señores y cómo se fraguaba ya el nuevo cuento de la culpabilidad y criminalidad rojas, y cómo los mismos guatemaltecos traidores se prestaban a propagar todo eso para mendigar algo en el nuevo orden de cosas. En qué momento dejé el razonamiento para tener algo así como la fe, no te puedo decir, ni siquiera con aproximación, porque el camino fue bastante larguito y con muchos retrocesos [...].

2. Se refiere a la Unión Soviética, a la que en occidente denominaban «la cortina de hierro».

3. Del caló argentino: bien calada.

## invitación al camino

*para Helena Leiva*

Hermana, falta mucho para llegar al triunfo

Hermana, falta mucho para llegar al triunfo.

El camino es largo y el presente incierto;

¡el mañana es nuestro!

No te quedes a la vera del camino.

Sacia tus pies en este polvo eterno.

Conozco tu cansancio y tu desazón tan grandes;

Sé que en el combate se te opondrá tu sangre

y sé que morirás antes que dañarla;

A la reconquista ven, no a la matanza.

Si desdeñas el fusil, empuña la fe;

si la fe te falla, lanza un sollozo;

si no puedes llorar, no llores,

pero avanza, compañera,

aunque no tengas armas y se niegue el norte.

No te invito a regiones de ilusión,

no habrá dioses, paraísos, ni demonios

– tal vez la muerte oscura sin que una cruz la marque –

Ayúdanos hermana, que no te frene el miedo,

¡vamos a poner en el infierno el cielo!

No mires a las nubes, los pájaros o el viento;  
nuestros castillos tienen raíces en el suelo.  
Mira el polvo, la tierra tiene  
la injusticia hambrienta de la esencia humana.  
Aquí este mismo infierno es la esperanza.

No te digo allí, detrás de esa colina;  
no te digo allí, donde se pierde el polvo;  
no te digo, de hoy, a tantos días visto...  
Te digo: ven, dame tu mano cálida  
— esa que conocen mis enjugadas lágrimas —  
Hermana, madre, compañera... ¡CAMARADA!  
este camino conduce a la batalla.

Deja tu cansancio, deja tus temores,  
deja tus pequeñas angustias cotidianas.  
¿Qué importa el polvo acre?, ¿qué importan los escollos?  
¿Qué importa que tus hijos no escuchen el llamado?  
A su cárcel de *green-backs* vamos a buscarlos.  
Camarada, sígueme; es la hora de marchar...

*Diciembre del 54*

## carta a la madre

24 de septiembre de 1955

Querida vieja:

Esta vez mis temores se han cumplido, al parecer, y cayó tu odiado enemigo de tantos años; por aquí la reacción no se hizo esperar: todos los diarios del país y los despachos extranjeros anunciaban llenos de júbilo la caída del tenebroso dictador; los norteamericanos suspiraban aliviados por la suerte de 425 millones de dólares que ahora podrían sacar de la Argentina; el obispo de México se mostraba satisfecho de la caída de Perón, y toda la gente católica y de derecha que yo conocí en este país se mostraba también contenta, mis amigos y yo, no; todos seguimos con natural angustia la suerte del gobierno peronista y las amenazas de la flota de cañonear Buenos Aires. Perón cayó como cae la gente de su estirpe, sin la dignidad póstuma de Vargas, ni la denuncia enérgica de Arbenz que nombró con pelos y señales a los culpables de la agresión.

Aquí, la gente progresista ha definido el proceso argentino como «otro triunfo del dólar, la espada y la cruz».

Yo sé que hoy estarás muy contenta, que respirarás aire de libertad [...].

Hace poco te señalaba en otra carta que los militares no entregan el poder a los civiles si estos no le garantizan el dominio de casta; hoy por hoy, solo lo entregarán a un gobierno que surja del partido demócrata, o sea, de alguno de los recién fundados partidos social-

cristianos, donde me imagino que estará militando..., futuro diputado a la honorable Cámara de Diputados donde tal vez se siente, con el correr del tiempo...,<sup>1</sup> líder del partido argentinista, a fundarse.

Vos podrás hablar en todos lados lo que te dé la gana con la absoluta impunidad que te garantizará el ser miembro de la clase en el poder, aunque espero por vos que seas la oveja negra del rebaño. Te confieso con toda sinceridad que la caída de Perón me amargó profundamente, no por él, por lo que significa para toda América, pues mal que te pese y a pesar de la claudicación forzosa de los últimos tiempos, Argentina era el paladín de todos los que pensamos que el enemigo está en el norte. Para mí, que viví las amargas horas de Guatemala, aquello fue un calco a distancia, y cuando vi que junto a las noticias leales (es raro llamarlas así) se escuchaba la voz de Córdoba, que teóricamente estaba ocupada, empecé a ver mal la situación, después todo sucedió exactamente igual: el presidente renunciaba, una junta empezaba a negociar pero desde la posición de resistencia; luego eso se acababa, subía un militar con su marinerito al lado, único dato agregado con respecto a Guatemala, y entonces el cardenal Copello hablaba al pueblo lleno de orgullo y calculando cómo iría su negocio bajo la nueva junta; los diarios del mundo entero —de este lado del mundo— lanzaron sus aullidos archiconocidos, la junta se negaba a darle pasaporte a Perón, pero anunciaba libertad para todo el mundo. Gente como vos creerá ver la aurora de un nuevo día; te aseguro que Frondizi<sup>2</sup> ya no la ve, porque en el supuesto caso de

- 
1. Hace alusión a unos parientes de su familia.
  2. Principal dirigente del partido Unión Cívica Radical Intransigente, quien asumió la presidencia el 1ro. de mayo de 1958 y derrocado por una junta militar fascista el 29 de marzo de 1962. Lejos estaba Ernesto de imaginar que una de las causas utilizadas por el ejército para destituir a Frondizi, fue la visita que hiciera —ya convertido en Che—, a Argentina en agosto de 1961, mientras se desarrollaba la Conferencia del Consejo Interamericano Económico y Social (CIES), en Punta del Este, Uruguay. (Consultar *Punta del Este. Proyecto alternativo de desarrollo para América Latina*, Ocean Press, 2003).

que suban los radicales no será él quien lo haga, sino Yadarola, Santander o algún otro que sirva a los intereses yanquis y del clero, amén de los militares. Tal vez en el primer momento no verás la violencia porque se ejercerá en un círculo alejado del tuyo [...].

El partido comunista, con el tiempo, será puesto fuera de circulación, y tal vez llegue un día en que hasta papá sienta que se equivocó. Quién sabe que será mientras tanto de tu hijo andariego. Tal vez haya resuelto sentar sus reales en la tierra natal (única posible) o iniciar una jornada de verdadera lucha [...].

Tal vez alguna bala de esas tan profusas en el Caribe acaben con mi existencia (no es una balandronada, pero tampoco una posibilidad concreta, es que las balas caminan mucho en estos lares), tal vez, simplemente siga de vagabundo el tiempo necesario para acabar una preparación sólida y darme los gustos que me adjudiqué dentro del programa de mi vida, antes de dedicarla seriamente a perseguir mi ideal. Las cosas caminan con una rapidez tremenda y nadie puede predecir dónde ni por qué causa estará al año siguiente.

No sé si han recibido la noticia protocolar de mi casamiento y la llegada del heredero, por carta de Beatriz parece que no. Si no es así, te comunico la nueva oficialmente, para que la repartas entre la gente; me casé con Hilda Gadea y tendremos un hijo dentro de un tiempo. Recibí los diarios de Beatriz, me interesan mucho, quisiera una correspondencia de los de estos días y, sobre todo, semanalmente *Nuestra Palabra*.<sup>3</sup>

Chau

Un beso a toda la familia, Hilda los saluda.

---

3. Órgano oficial periodístico del Partido Comunista Argentino.

## carta a la madre

México, julio 15 de 1956<sup>1</sup>

[Vieja:]

He recibido tu carta, pasabas por el tamiz de una morriña más o menos grande por lo que se ve. Tiene muchos aciertos y muchas cosas que no te conocía].

No soy Cristo y filántropo, vieja, soy todo lo contrario de un Cristo, y la filantropía me parece cosa de... [ilegible en el original], por las cosas que creo, lucho con todas las armas a mi alcance y trato de dejar tendido al otro, en vez de dejarme clavar en una cruz o en cualquier otro lugar. Con respecto a la huelga de hambre estás totalmente equivocada: dos veces la comenzamos, a la primera soltaron a 21 de los 24 detenidos, a la segunda anunciaron que soltarían a Fidel Castro, el jefe del Movimiento, eso sería mañana, de producirse como anunciaron quedaríamos en la cárcel solo dos personas. No quiero que creas, como insinúa Hilda, que los dos que quedamos somos los sacrificados, somos simplemente los que tienen los papeles en [malas] condiciones y por eso no podemos valerlos de los recursos que usaron nuestros compañeros. Mis proyectos son los de salir al país más cercano que me dé asilo,

---

1. Una copia facsimilar de la carta se encuentra en el Centro de Estudios Che Guevara y al cotejarla con la publicada se decidió incorporarle algunos párrafos que faltaban. Las correcciones y ampliaciones aparecen señaladas entre corchetes.

cosa difícil dada la fama interamericana que me han colgado, y allí estar listo para cuando mis servicios sean necesarios. Vuelvo a decirles que es fácil que no pueda escribir en un tiempo más o menos largo.

Lo que [verdaderamente] me aterra es tu falta de comprensión de todo esto y tus consejos sobre la moderación, el egoísmo, etc., es decir las cualidades más execrables que pueda tener un individuo. No solo no soy moderado sino que trataré de no serlo nunca y cuando reconozca en mí que la llama sagrada ha dejado lugar a una tímida lucecita votiva, lo menos que puedo hacer es ponerme a vomitar sobre mi propia mierda. En cuanto a tu llamado al moderado egoísmo, es decir, al individualismo rampión y miedoso, a las virtudes de X.X., debo decirte que hice mucho por liquidarlo, no precisamente a ese tipo desconocido, menguado, sino al otro, bohemio, despreocupado del vecino y con el sentimiento de autosuficiencia por la conciencia equivocada o no de mi propia fortaleza. En estos días de cárcel y en los anteriores de entrenamiento, me identifiqué totalmente con los compañeros de causa, me acuerdo de una frase que un día me pareció imbécil o por lo menos extraña, referente a la identificación tan total entre todos los miembros de un cuerpo combatiente, que el concepto yo había desaparecido totalmente para dar lugar al concepto nosotros. Era una moral comunista y naturalmente puede parecer una exageración doctrinaria, pero realmente era (y es lindo) poder sentir esa remoción de nosotros.

(Las manchas no son lágrimas de sangre, sino jugo de tomate).

Un profundo error tuyo es creer que de la moderación o el «moderado egoísmo» es de donde salen inventos mayúsculos u obras maestras de arte. Para toda obra grande se necesita pasión y para la Revolución se necesita pasión y audacia en grandes dosis, cosas que tenemos como conjunto humano. Otra cosa rara que te noto es la repetida cita de Tata Dios, espero que no vuelvas a

tu redil juvenil. También prevengo que la serie de SOS que lanzaron no sirve para nada: Petit se cagó, Lezica escurrió el bulto y le dio a Hilda (que fue contra mis órdenes) un sermón sobre las obligaciones del asilado político. Raúl Lynch se portó bien, desde lejos, y Padilla Nervo dijo que eran ministerios distintos. Todos podían ayudar pero a condición de que abjurara de mis ideales, no creo de vos que prefieras un hijo vivo y Barrabás a un hijo muerte en cualquier lugar cumpliendo con lo que él considere su deber. Las [tentativas] de ayuda no hacen más que poner en aprieto a ellos y a mí.

[Pero tenés aciertos (por lo menos para mi manera de ver las cosas) y el mayor de ellos es el asunto del cohete interplanetario; palabra que me gustaría]. Además es cierto que después de [desfacer] entuertos en Cuba me iré a otro lado cualquiera y es cierto también que encerrado en el cuadro de una oficina burocrática o en una clínica de enfermedades alérgicas estaría jodido. Con todo, me parece que ese dolor, dolor de madre que entra en la vejez y que quiere a su hijo vivo, es lo respetable, lo que tengo obligación de atender y lo que además tengo ganas de atender y me gustaría verte no solo para consolarte, sino para consolarme de mis esporádicas e inconfesables añoranzas.

Vieja, te besa y te promete su presencia si no hay novedad.

Tu hijo,

*el Che*

## carta a la madre

México 15<sup>1</sup>

Querida vieja:

Todavía en tierras mexicanas contesto tus cartas anteriores. Pocas novedades puedo darte de mi vida, pues por ahora solo hago un poco de gimnasia, leo una barbaridad, particularmente de lo que ya te imaginás, y veo a Hilda algunos fines de semana.

He renunciado a que mi caso se solucione por vías legales, de modo que mi permanencia en México será transitoria, de todas maneras Hilda se va con la chiquita a pasar el fin de año con la familia. Allá estará un mes y después se verá lo que hace. Mi ambición a largo plazo es conocer Europa, y si es posible vivir allí, pero es cada vez más difícil que suceda esto último. Cuando a uno lo toma la enfermedad que yo tengo parece que se va exacerbando y no lo suelta sino en la tumba.

Tenía preparado un proyecto de vida con diez años de vagabundeo, años posteriores de estudio de medicina, y después, si quedaba tiempo, internarme en la gran aventura de la física.

Todo aquello es pasado; lo único que está claro es que los diez años de vagabundeo tienen visos de ser más (salvo que circunstancias imprevistas supriman todo vagabundeo), pero ya será de un tipo totalmente diferente al que soñé y cuando llegue a un nuevo país no será para recorrer tierras, ver museos y ruinas, sino ade-

---

1. Sin año en el original.

más (porque aquello siempre me interesa) para unirme a la lucha del pueblo.

He leído la última información que llega de la Argentina sobre la negativa de dar personería jurídica a tres nuevos partidos y al despojo de la que tenía el PC. No por esperada esta medida es menos sintomática de todo lo que está ocurriendo en la Argentina de un tiempo a esta parte. Todos sus actos tienen una tendencia tan clara —favorecer a una casta y a una clase— que no puede haber equivocación o confusión. Esa clase es la de los terratenientes criollos aliados con los inversores extranjeros, como siempre.

Si te digo estas cosas más o menos duras es por el «porque te quiero te aporreo». Ahora va un abrazo, uno de los últimos desde tierras mexicanas y en tren de hacer admoniciones, una final: la madre de los Maceo<sup>2</sup> se lamentaba de no tener más hijos para ofrecer a Cuba. Yo no te pido tanto, simplemente que mi precio o el precio de verme no sea algo que esté contra tus convicciones o que te haga arrepentir algún día.

Chau

---

2. Mariana Grajales, madre de los Maceo, quienes se distinguieron por su arrojo y entrega a la independencia de Cuba, entre los que se encontraba el Generalísimo Antonio Maceo.

## carta a la madre

Querida vieja<sup>1</sup>

Te escribo desde un punto cualquiera de México, donde estoy esperando que se solucionen las cosas. El aire de libertad es, en realidad, el aire del clandestinaje, pero no importa, da un matiz de película de misterio muy interesante.

Mi salud es muy buena y mi optimismo mejor. Con respecto a tus apreciaciones sobre los libertadores veo que poco a poco, casi sin querer, vas perdiendo confianza en ellos.

[Lo del pero firme y la confianza es de las cosas más trágicas que has escrito, pero no te preocupes que no se lo mostraré a nadie. Nada más fíjate lo que dicen los diarios de Egipto, por ejemplo y la «pérdida de confianza de occidente». Es lógico, ellos tienen mucha más confianza en un feudo de su pertenencia que en un país aunque no sea con proyectos de independencia]. El petróleo tampoco será argentino. Las bases que tanto temían que Perón entregara, las entregaron estos; o por lo menos harán una concesión similar. La libertad de expresión ya es un mito, solo que cambió de mito, antes era el peronista, ahora es el libertador, los diarios que jodan a la calle [*Parece decir así*]. Antes de las elecciones

---

1. En opinión del padre de Ernesto debe haberla escrito entre agosto o septiembre de 1956, después de su salida de la cárcel. Al cotejarla con el original se decidió incorporar el párrafo que se había suprimido; se señala entre corchetes.

generales habrán ilegalizado al partido comunista y tratarán por todos los medios de neutralizar a Frondizi, que es lo mejor a que puede aspirar la Argentina. En fin, vieja, el panorama que veo desde aquí es desolador para el pobre movimiento argentino, es decir para la mayoría de la población.

Bueno, tengo poco tiempo para escribir y no tengo ganas de gastarlo en esos temas. Aunque, en realidad, de mi vida propia tengo poco que contar ya que me la paso haciendo ejercicio y leyendo. Creo que después de estas saldré hecho un tanque en cuestiones económicas aunque me haya olvidado de tomar el pulso y auscultar (esto nunca lo hice bien).

Mi camino parece diferir paulatina y firmemente de la medicina clínica, pero nunca se aleja tanto como para no echarme mis nostalgias de hospital. Aquello que les contaba del profesorado en fisiología era mentira pero no mucho. Era mentira porque yo nunca pensaba aceptarlo, pero existía la proposición y muchas probabilidades de que me lo dieran, pues estaba mi citación y todo. De todas maneras, ahora sí pertenece al pasado. San Carlos<sup>2</sup> ha hecho una aplicada adquisición.

Del futuro no puedo hablar nada. Escribí seguido y contame cosas de la familia que son muy refrescantes en estas latitudes.

Vieja, un gran beso de tu hijo clandestino.

---

2. De esa forma explica las lecturas que se encontraba realizando de Carlos Marx y por supuesto la adhesión a su doctrina.

## carta a la madre

[Aproximadamente octubre de 1956]

Querida mamá:

Tu pinchurriente hijo, hijo de mala madre por añadidura, no está semi-nada; está como estaba Paul Muni<sup>1</sup> cuando decía lo que decía con una voz patética y se iba alejando en medio de sombras que aumentaban y música *ad-hoc*. Mi profesión actual es la de saltarín, hoy aquí, mañana allí, etc., y a los parientes... no los fui a ver por esa causa (además, te confesaré que me parece que tendría más afinidad de gustos con una ballena que con un matrimonio burgués dignos empleados de beneméritas instituciones a las que haría desaparecer de la faz de la tierra, si me fuera dado hacerlo. No quiero que creas que es aversión directa, es más bien recelo; ya Lezica demostró que hablamos idiomas diferentes y que no tenemos puntos de contacto). Toda la explicación tan larga del paréntesis te la di porque después de escrita me pareció que vos te imaginarías que estoy en tren de morfa-burgués<sup>2</sup> y por pereza de empezar de nuevo y sacar el párrafo me metí en una explicación kilométrica y que se me antoja poco convincente. Punto y aparte. Hilda irá dentro de un mes a visitar a su familia, en Perú, aprovechando que ya no es delincuente política sino una

- 
1. Actor norteamericano, intérprete de la película «Soy un fugitivo», a la que hace alusión.
  2. Juego de palabras empleado por Che que significa come burgueses.

representante algo descarriada del muy digno y anticomunista partido aprista. Yo, en tren de cambiar el ordenamiento de mis estudios: antes me dedicaba mal que bien a la medicina y el tiempo libre lo dedicaba al estudio en forma informal de San Carlos. La nueva etapa de mi vida exige también el cambio de ordenación; ahora San Carlos es primordial, es el eje, y será por los años que el esferoide me admita en su capa más externa; la medicina es un juego más o menos divertido e intrascendente, salvo en un pequeño aparte al que pienso dedicarle más de un medular estudio, de esos que hacen temblar bajo su peso los sótanos de la librería. Como recordarás, y si no lo recordás te lo recuerdo ahora, estaba empeñado en la redacción de un libro sobre la función del médico, etc., del que solo acabé un par de capítulos que huelen a folletín tipo *Cuerpos y almas*,<sup>3</sup> nada más que mal escrito y demostrando a cada paso una cabal ignorancia del fondo del tema; decidí estudiar. Además, tenía que llegar a una serie de conclusiones que se daban de patadas con mi trayectoria esencialmente aventurera; decidí cumplir primero las funciones principales, arremeter contra el orden de cosas, con la adarga al brazo, todo fantasía, y después, si los molinos no me rompieron el coco,<sup>4</sup> escribir.

A Celia le debo la carta laudatoria que escribiré después de esta si me alcanza el tiempo. Los demás están en deuda conmigo pues yo tengo la última palabra con todos, aun con Beatriz. A ella decile que los diarios llegan magníficamente y me dan un panorama muy bueno de todas las bellezas que está haciendo el gobierno. Los recorté cuidadosamente para seguir el ejemplo de mi progenitor; ya que Hilda se encarga de seguir el ejemplo de la progenitora. A todos un beso con todos los aditamentos adecuados y una contestación, negativa o afirmativa, pero contundente, sobre el guatemalteco.

---

3. Título de un libro de Maxence Van der Meersch.

4. Cabeza.

Ahora no queda más que la parte final del discurso, referente al hombrín y que podría titularse: «¿Y ahora qué?» Ahora viene lo bravo, vieja; lo que nunca he rehuido y siempre me ha gustado. El cielo no se ha puesto negro, las constelaciones no se han dislocado ni ha habido inundaciones o huracanes demasiado insolentes; los signos son buenos. Auguran victoria. Pero si se equivocaran, que al fin hasta los dioses se equivocan, creo que podré decir como un poeta que no conocés: «Solo llevaré bajo tierra la pesadumbre de un canto inconcluso». Para evitar patetismos *pre mortem*, esta carta saldrá cuando las papas quemem de verdad y entonces sabrás que tu hijo, en un soleado país americano, se puteará a sí mismo por no haber estudiado algo de cirugía para ayudar a un herido y puteará al gobierno mexicano que no lo dejó perfeccionar su ya respetable puntería para voltear muñecos con más soltura. Y la lucha será de espaldas a la pared, como en los himnos, hasta vencer o morir.

Te besa de nuevo, con todo el cariño de una despedida que se resiste a ser total.

*Tu hijo*

## carta a tita infante

[Aproximadamente noviembre de 1956]

Querida Tita:

Hace tanto tiempo que no le escribo que ya he perdido esa confianza de la comunicación habitual (estoy seguro que usted no entenderá mucho de mi letra, le explicaré todo poco a poco).

Primero, mi indita tiene ya 9 meses, está bastante rica, tiene mucha vida, etc.

Segundo y principal: Hace tiempo, unos muchachos cubanos, revolucionarios, me invitaron a que ayudara al movimiento con mis «conocimientos» médicos y yo acepté porque Ud. debe saber que es el tipo de laburo que me piace. Fui a un rancho en las montañas a dirigir el entrenamiento físico, vacunar las huestes, etc., pero me puse tan salado (cubanería) que la policía arreó con todos, y como yo estaba chueco (mexicanada) en mis papeles me comí 2 meses de cárcel, amén de que me robaron la máquina de escribir, entre otras naderías, lo que provoca esta manuscrita misiva. Después cometió Gobernación el grave error de creer en mi palabra de caballero y me pusieron en libertad para que abandonara el país en 10 días. De esto hace 3 meses y todavía estoy por aquí, aunque escondido y sin horizonte en México. Solo espero ver qué pasa con la Revolución; si sale bien, voy para Cuba, si sale mal empezaré a buscar país adonde sentar mis reales. Este año puede dar un

vuelco en mi vida, aunque ya di tantos que no me asombra ni me conmueve mucho.

Por supuesto todos los trabajos científicos se fueron al cuerno y ahora soy solo un asiduo lector de Carlitos y Federiquito<sup>1</sup> y otros itos. Me olvidé contarle que al detenerme me encontraron varios libritos de ruso, amén de una tarjeta del Instituto de Intercambio Mexicano-Ruso, donde estudiaba el idioma por problema de reflejos condicionados.

Tal vez le interese saber que mi vida matrimonial está casi totalmente rota y se rompe definitivamente el mes que viene, pues mi mujer se va a Perú a ver a su familia, de la que está separada desde hace 8 años. Hay cierto dejo amarguito en la ruptura, pues fue una leal compañera y su conducta revolucionaria fue irreprochable durante mis vacaciones forzadas, pero nuestra discordancia espiritual era muy grande y yo vivo con ese espíritu anárquico que me hace soñar horizontes en cuanto tengo «la cruz de tus brazos y la tierra de tu alma»,<sup>2</sup> como decía Pablito.

Me despido. No me escriba hasta la próxima que será con más noticias, por lo menos con domicilio fijo.

Reciba el siempre cariñoso abrazo de su amigo

*Ernesto*

---

1. Carlos Marx y Federico Engels.

2. Recuerda el poema de Pablo Neruda, «Una canción desesperada».

notas en el periódico *excelsior*  
(junio de 1956)

## Más Aprehensiones de Conjurados Cubanos que se Dice Tenían Apoyo de Comunistas

### El Coronel Bayo Giroud Está Dispuesto a Entregarse y a Responder de Todo el Plan

Importantes detalles arrojaron ayer las investigaciones acerca de la conjura para derrocar al Presidente de Cuba, Fulgencio Batista, cuya muerte también fue planeada.

1o.—El movimiento revolucionario para el cual eran preparados aquí en forma secreta técnicos y oficiales, fue patrocinado o inspirado por organizaciones comunistas, según la DFS.

2o.—Seis conjurados más, cubanos, han sido detenidos por la Dirección Federal de Seguridad, que se negó a confirmar oficialmente el dato.

3o. El líder Fidel Alejandro Castro Ruz y su hermano Luis, intentaron ampararse contra la aprehensión, el día de su captura.

4o. El coronel español Alberto Bayo Giroud —prófugo que está señalado como preparador militar del grupo sedicioso— está dispuesto a entregarse a la policía y se hace responsable del movimiento descubierto aquí.

5o. La DFS amplió sus investigaciones "hasta capturar a otra treintena de conjurados que figura en una lista que fue hallada en poder de Castro Ruz", así como para conocer los alcances del movimiento.

### UN MÉDICO ARGENTINO LIGADO CON COMUNISTAS

Concretamente, la DFS reveló anoche que el médico argentino Ernesto Guevara Serna, es el principal nexo que tenía el grupo de conjurados cubanos, con ciertas organizaciones comunistas de tipo internacional.

(Guevara Serna se halla en México desde 1955, a raíz de que fue expulsado junto con un grupo de políticos guatemaltecos, tras de la caída del ex Presidente de Guatemala Jacobo Arbenz.

El doctor Guevara —quien también ha figurado en otros movimientos políticos de carácter internacional en la República Dominicana y en Panamá— fue identificado por la DFS como "miembro activo del Instituto de Intercambio Cultural Mexicano-Ruso".

Guevara Serna, en la fracasada conjura descubierta aquí, era el jefe de personal del grupo "26 de Julio".

Al decir de unos investigadores, cuyos nombres no se nos autorizó a revelar, "existen entre los detenidos otros agentes del comunismo internacional y se sospecha que el grupo "26 de Julio" era copatrocinado por comunistas y cubanos".

### MÁS CONSPIRADORES CUBANOS DETENIDOS

Aun cuando los altos funcionarios de la DFS se negaron a "confirmar oficialmente" la aprehensión de más conspiradores, se insistió anoche que habían sido aprehendidos otros seis cubanos, entre ellos los hermanos Erasmo y Efraín Rivera Flores. El primero, propietario del Rancho de Santa Rosa, localizado en Ayapango, Jurisdicción de Chalco, Méx., donde los cubanos sediciosos eran preparados militarmente para una futura revolución que debería estallar dentro de meses y medio. El segundo, es propietario de un automóvil Chevrolet modelo 1939 con placas 79456 que le fue recogido de las cercanías del "Rancho Base". Efraín Rivera Flores tiene su domicilio en Dr. Jiménez número 164, casa que está abandonada.

Sin embargo, "extraoficialmente" un alto funcionario insistió "que tal vez habría en los separos unos tres o cuatro detenidos más, cuya relación con la conjura todavía no queda plenamente comprobada".

### LOS CONJURADOS ESTÁN SENTENCIADOS A MUERTE

La aprehensión de los 22 conspiradores cubanos y el fracaso de su plan, fue producido de investigaciones minuciosas, todas ellas se han negado a revelar datos a la policía.

Lo anterior, al decir del director de la DFS, coronel Leandro Castillo Venegas y del capitán Fernando Gutiérrez Barrios que dirigió las investigaciones, se debe a que todos ellos "están sentenciados a muerte por Castro Ruz".

Calcula la policía que el grupo "26 de Julio" había invertido ya poco más de medio millón de pesos en armas, cartuchos, dinamita y otros explosivos, para el adiestramiento de los 50 "futuros oficiales" que más tarde dirigirán la revolución contra Batista.

Ayer, en el despacho del coronel Castillo Venegas fué concentrado parte del armamento que utilizaban los cubanos en sus prácticas en el Rancho de Santa Rosa.

Allí, figuran los tres fusiles militares 30-06 de fabricación nacional, que son motivo de mayor preocupación para la DFS, dado que tales armas no están en venta en las armerías locales.

Al respecto, el capitán Gutiérrez Barrios indicó que se ahondarán las investigaciones, inclusive desde que tales fusiles salieron de la Fábrica Nacional de Armas.

Empero, insinuó que armas de ese tipo se hallan en poder de deportistas tiradores pertenecientes a ciertos clubes registrados oficialmente y que tal vez, por ese medio las adquirieron.

#### **BAYO GIROUD, DISPUESTO A ENTREGARSE A LA POLICIA**

Por otra parte, se afirmó oficialmente que el prófugo coronel español Alberto Bayo Giroud —veterano de la guerra civil española que adiestra a los cubanos en Santa Rosa— envió una carta a la DFS, en la que dice "estar dispuesto a entregarse" y menciona a Fidel Castro Ruz como un "simple director político del grupo, cuyas actividades no tienen por que ser penalizadas".

(El hijo del coronel Bayo Giroud, el piloto aviador Alberto Bayo, también se halla detenido, según confirmación de la DFS).

Reveló el capitán Gutiérrez Barrios, que en el reglamento para "Residencias" elaborado por Castro Ruz se menciona que "cualquier delación o indiscreción queda penada por la muerte". En ese reglamento, recogido de la casa de Emperán 49, también se detalla que los conjurados "deben obrar en forma independiente y evitar sostener entrevistas en público". Esto es, que jamás deberían ser vistos en grupo.

El golpe policíaco fué dado en forma repentina, y por ello se encontró la lista de los integrantes del Grupo Liberal "26 de Julio".

Las aprehensiones fueron realizadas por el capitán Gutiérrez Barrios y los jefes Luis Bazet, Marín y Fausto Morales Juárez, así como los agentes Jesús Villaseñor Ramírez, Fernando González Gutiérrez, Julio Couttolenc Cortés y Juan Orozco González.

Por su parte, el subdirector de la DFS, licenciado Suárez Torres ratificó que "se presume que el movimiento contra Batista tiene ramificaciones".

Posiblemente, en el curso de las investigaciones será recogido más armamento.

Suárez Torres dijo que en una plática con Castro Ruz, éste le indicó que "existen varios millones de dólares, en armas ocultas en Cuba".

#### **PIDIERON AMPARO FIDEL Y LUIS CASTRO RUZ**

Ayer se informó en el Juzgado Segundo Penal de Distrito, que Fidel Alejandro Castro Ruz y su hermano menor Luis, solicitaron amparo el pasado 21 del actual, contra su aprehensión. Ese mismo día, a las 12 horas, Castro Ruz fué capturado junto con otros cuatro cubanos. En la demanda de amparo los Castro Ruz aseguraban que "estaban en Mé-

(julio de 1956)

## Sólo Quedan Presos Ruz, Guevara y Otros que sí Violaron la ley

Diecinueve de los extranjeros detenidos por la con-  
jura para asesinar al general Fulgencio Batista. Pre-  
sidente de Cuba, fueron puestos en libertad por la Se-  
cretaría de Gobernación, ayer a las 20 horas, pero su-  
jetos a vigilancia especial mientras se decide qué se  
hará en cada caso.

El subsecretario del ramo, licenciado Fernando Ro-  
mán Lugo, informó lo anterior, y señaló que la libera-  
ción condicionada se concedió después de que cada uno  
de los conspiradores declaró nuevamente y se levantó  
el acta respectiva.

Agregó que la Secretaría, en  
este caso, ha ajustado todos  
sus actos a la Ley General de  
Población, y que ha procedido  
de acuerdo con las facultades  
de que está investida en ma-  
teria migratoria.

Gobernación ordenó la li-  
bertad de los detenidos, pre-  
via comprobación de que aun  
estaban dentro del plazo que  
les otorga la ley para perman-  
ecer en el país, al que entra-  
ron como turistas.

Solamente quedaron deteni-  
dos el licenciado Fidel Castro  
Ruz, Ernesto Guevara, Calix-  
to García y Santiago Hirzel,  
por estar probado que viola-  
ron flagrante y ostensiblemente  
la Ley General de Población,  
pues aun cuando solamen-  
te podían permanecer en  
México seis meses, llevaban ca-  
si un año en el país, y en es-  
tos casos la Secretaría proce-  
derá de acuerdo con sus fa-  
cultades.

### A LAS 17:30 EMPEZARON LAS DILIGENCIAS

Las diligencias para poner  
en libertad a los detenidos se  
iniciaron desde las 17:30 ho-  
ras, en la Estación Migratoria  
de las calles de Miguel E.  
Schulz 136, con la presencia  
de los funcionarios autorizados  
por la Secretaría, y previa co-  
municación a los liberados, de  
que todos sus actos deberán  
ajustarse a la Ley, y que su  
salida estaba condicionada a  
estricta vigilancia de sus ac-  
tos y las medidas que habrán  
de tomarse por considerarlas  
pertinentes, en su oportunidad  
y en cada caso.

Es decir, que quedan suje-  
tos a las leyes migratorias, in-  
dependientemente de la acción  
que deba ejercerse posterior-  
mente por las actividades que  
dieron motivo a su detención y  
que comprenden otro aspecto  
en el terreno delictuoso.

La libertad se concedió a las  
siguientes personas: Luis Cres-  
po Castro, José Raúl Vega,  
Alberto Bayo Cosgaya, Ague-  
do F. Aguilar Rodríguez, To-  
más Electo Pedroza Pinto,  
Celso Maragotto Lara, Rolan-  
do Santana Reyes, Oscar Ro-  
dríguez Delgado, Cándido  
González Mireles, José Almei-  
da Bolque, Reinaldo Benítez

### LA DEFENSA TRATARÁ DE LIBERAR A LOS OTROS

Ayer mismo, el licenciado  
Ignacio Mendoza Iglesias, que  
encabeza a los defensores de  
los conspiradores, y que pre-  
sentó las demandas a nombre  
de éstos, ante el juez federal  
Lavalle Fuente, expresó que  
continuará sus actividades pa-  
ra lograr la libertad de Cas-  
tro Ruz, Guevara, García y  
Hirzel.

Señaló que estos cuatro, lo  
mismo que los diecinueve li-  
berados, se encuentran ampa-  
rados por el juez primero pe-  
nal de Distrito, y que exigirá  
que se cumpla tal resolución  
judicial, pues Gobernación  
persiste en violar la protección  
federal de la justicia otorgada  
a sus defensas.